

*Ensayo Histórico
de las Bellas Artes.*

I *J. F.*

JOSE FERNÁNDEZ.

Fábrica de libros rayados, calle del Carmen, núm. 13.

Madrid.



JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

F. Madrazo

N.º de la procedencia

Ms/34 17

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

R. 75535

Compendio Histórico de las Bellas Artes.

El Dibujo, es la representación por líneas de los objetos de la Naturaleza y del Arte; su forma mas ó menos bien expresada, y debe su origen al instinto de la Imitación, y como éste instinto es general en los hombres, se deduce que ningún pueblo puede vanagloriarse de habérle inventado exclusivamente y de habérle transmitido á los demas; puesto que se halla practicado con rudeza ó perfeccion entre los antiguos, como en los conocidos modernamente, aun los mas rústicos; y así como cada Nacion ha tenido y tiene su respectivo idioma, del mismo modo ha tenido un sistema artístico peculiar y relativo á la cultura y condiciones que le son propias. Por eso el Arte Oriental antiguo, nada tenía de comun con el Arte Egipcio su contemporaneo, y mucho menos sin comparacion con el Arte Griego que le sucedió mucho tiempo despues; y no menos difieren las Artes Indias,

Chinas y Americanas entre sí.

Entre los griegos, se llamó al dibujo Arte Graphica ó descripción de los cuerpos, según el perímetro que presentan á la vista; y según se aplica á una superficie ó aun sólido, dió origen á la Pintura y Escultura, que son las dos artes imitadoras, y de las que mas especialmente nos ocuparemos en este tratado, aunque sin omitir algunas ideas principales respecto de la Arquitectura.

Todo hombre versado medianamente en la Historia de los conocimientos humanos, sabe bien que tanto los artísticos como los científicos habían hecho algunos progresos en el Oriente y en Egipto muchos siglos antes de nuestra Era, singularmente entre los Caldeos ó Babilonios y los sacerdotes de Memphis, á los que se pueden agregar los Brahmanes de la India. Respecto de los Asirios y Babilonios no teníamos mas noticias artísticas que las que nos suministraban los libros de los antiguos escritores griegos, en los que se hallaban descripciones de la grandera y magnificencia

de Ninive y de Babilonia, que han parecido escageradas á no pocos eruditos modernos, cuya opinion es peardonable, cuando ningun monumento ni vestigio se conservaba de aquellas célebres y dominadoras ciudades, cuyas ruinas se reducian á colinas, convertidas en tierra vegetal, y cubiertas de algunos cedros y plantas de aquellos climas; hasta que afortunadamente hace unos 10 u 12 años, se principió á conocer el Arte Asirio, cuando Mr. Botta descubrió un bajo relieve en uno de los cerros inmediatos á Mossul, cerca del río Tigris (a) y en donde se suponía fundadamente existió la antigua y populosa Ninive, cuya posicion está hoy fuera de toda duda. Las posteriores indagaciones del mismo Botta y de Mrs. Place.

(a) Mossul, es una de las ciudades mas importantes de la Turquía Asiática con una poblacion de 600 habitantes y mucha industria en tejidos de algodón; se halla situada en la máx en derecha del Tigris á los 36.º y 26.º de lat. Norte. Las ruinas de Ninive que fué mucho tiempo Corte de los Reyes de Asiria, se hallan en frente y cerca de Mossul.

Brewtinson han confirmado esta situación y han enriquecido la Historia del Arte con preciosos é inesperados descubrimientos, de modo que con ellos se creó en Paris en 1847 una sala llamada por estos fragmentos, Ninivita: estos monumentos consisten en estatuas, bajos relieves, jarras y algunos otros objetos de diverso mérito, pues en varios se ve la infancia del Arte, al paso que otros se observan bastantes adelantamientos; pero en todos impreso el sello de un estilo peculiar. En 1852 se había ya conseguido descubrir restos de palacios ó templos, y alguna pintura en paredes. Por las inscripciones interpretadas por sabios Orientalistas, se viene en conocimiento de que estos apreciables vestigios de la civilización de aquella Monarquía pertenecen á dos épocas, una del Siglo XII y otra del VII. anteriores á nuestra Era; es decir, al primero y al segundo Imperio de los Asirios, y si se continúan con constancia y fruto las investigaciones; Ninive vendrá á ser otra Mercuriano y Pompeya, aun con mayor interés, justificándose de este modo las aseveraciones de los Historiadores antiguos. Tal vez por

el testimonio que dan estos mismos escritores, sean aun mas magnificos los restos de Babilonia (6) pero en su localidad no se han visto hasta ahora mas que ladrillos, fragmentos de figuritas groseras, inscripciones cuneiformes apenas legibles y estampadas sobre cilindros y escombros extendidos sobre una superficie de muchas mirgаметras cuadradas, en mucha parte devorados u habitados por chacales o leones como los vio Ker Potter en el año de 1821. Ya en tiempo de Stralton, de Diodoro Siculo y de Pausanias á los principios de la Era cristiana, aquella soberbia Capital se hallaba completamente arruinada.

Respecto del Egipto Artístico, hace ya mucho tiempo que es conocido por los viajeros y arqueólogos, Tales como el conde

(6) Babilonia era la ciudad mas suntuosa que habia conocido el Orbe, en tiempo de Nabucodonosor II. y su localidad corresponde á las ruinas de Tiro Babel, cerca de Hylha, en la provincia Turco Asiatica de Trak Arabi. El Eufrates la atravesaba de N. á S. Pero de sus ruinas ó fragmentos se construyeron otras poblaciones.

de Caylus, Winckelman, Burchard, Norward
el aventajado erudito Champollion y los redactores de la
Descripcion de Egipto, publicada en 1809 de orden de Napole-
on, y ademas por muchas de aquella Nacion que se conservan
en los Museos y Gabinetes de Europa. Pero en los monu-
mentos del Arte Egipcio, es necesario distinguir los que ver-
daderamente merecen llamarse originales, por haber sido ege-
cutados en los siglos ya remotos de su Monarquia Nacio-
nal, y los que bien pudieramos denominar de Imitacion
desde el Siglo VI. anterior a nuestra Era, bajo el domi-
nio de los Persas, de los Griegos y de los Romanos, en cuyos
periodos de tiempo el caracter general de sus obras, se con-
servó bien, aunque mas correcto, menos sencillo y aun
diferente del antiguo en sus accesorios, por la necesaria in-
fluencia que debían ejercer las naciones dominadoras
y porque parte de aquellas obras fueron egecutadas por
artistas griegos o romanos, sin repararse, empero de estilo
peculiar de los egipcios. — Esta Nacion, sembrada de mo-

4.
numerosos de todos los siglos y en toda su extensión, es la única en que se puede estudiar de un modo completo y sucesivo las Artes desde su infancia hasta su decadencia; contribuyendo á su admirable conservación, las condiciones de su clima y á la solidez de los materiales que empleaban. Es necesario partir del principio, que la civilización Egipcia era muy superior á la de los demas pueblos contemporaneos, en los primeros tiempos de su Monarquía; pero esta civilización, monopolizada en ciertas clases, llegó á cierto grado del que no dió un paso adelante, quedando estacionaria siglos enteros, aunque se modificó y engrandeció bajo el dominio de los sucesores de Alejandro y de los Emperadores Romanos y con esto se explica bien el estado del Arte Egipcio en las diversas épocas de su existencia.

Este Arte exclusivamente nacional, es un reflejo de su carácter y manifiesta una grandeza misteriosa, solemne, melancólica y grave como el aspecto del país y como las ideas de su educación. En el examen de las obras artísticas, observa desde luego el que las contempla por poco iniciado que se halla en el conocimien-

ento de estas materias, que los egipcios antiguos, anteponian lo gigantesco á lo bello y las maximas enigmáticas y de convenion á las de verdad ó progreso y que sus obras más bien que artísticas son simbólicas y misteriosas - la perseverancia era una de sus qualidades distintivas y la solidez la condicion inva-riable de todas ellas - De todo esto dan testimonio las pirámides colosales de Gizeh, los monstruosos colosos humanos, mixtos y de Esfinges y los vestigios de sus grandes edificios, como los de Menephtheyon por atribuirse al rei Meneph I. en Keurna; los de Remmeseyon; los restos de Abydos, hoy El-Birbak, los admirables de la gran tebas, hoy Loucor, y en Siouh, en Khous, en Djebel Selseleh y en otros muchos pue-blos se ven ruinas que no demuestran el estilo gigantesco mas bien que grandioso, de los egipcios; asi como su caracter emblemático se muestra mas particularmente en sus Hipogeos ó panteones; en sus Speos ó edificios subterranos; en sus Hemi-Speos ó mitad debajo y mitad sobre la superficie de la tierra; en sus figuras biformes y en la innumerable multi-tud de geroglificos que cubren sus obeliscos y demas obras y constituyen, por decirlo asi, la parte esencial de su or-

naméntacion — La solidez de los materiales que empleaban muestran el objeto principal que se proponían en sus monumentos que era la perpetuidad, y así han podido algunos de ellos resistir a las injurias del tiempo, a los estragos de la barbarie y a la rapacidad y destrozos de las conquistas.

Las tres artes participaban del mismo carácter simbólico; la esfinge misma reproducida con tanta prodigalidad era un enigma (c). Aquel carácter significativo, bajo cuyo velo se ocultaba la Historia, la Mythología y las Ciencias Egipcias, ha servido de base a la Iconología en parte, y ha ejercitado por mucho tiempo el ingenio de hombres muy instruidos, aunque no siempre con feliz éxito. En la ejecución de las obras, los artistas no eran sino los dependientes de las prescripciones de

(c) Muchas interpretaciones se han ensayado acerca de las Esfinges, como de las pirámides &c. (cerca de éstas aun subsiste una que llama la atención por sus dimensiones, aunque está casi sepultada entre las arenas, de las que solo sobresalen la cabeza, cuello y parte de la espalda que atendidas sus proporciones se calcula su altura en 60. pies Castellanos y es regular tenga mayor longitud.

los Sacerdotes ó Sabios y estos atendían únicamente á la expresión simbólica de las ideas religiosas ó científicas y filosóficas, inaccesibles á la inteligencia popular: los profesores por lo tanto no paraban de unos meros artesanos poco apreciados y por lo mismo incapaces de elevarse hasta la perfección y la belleza que constituyen la preeminencia de estas artes; de aquí nació un estado estacionario que duró tantos siglos como su Monarquía Nacional.

En la Escultura eran aficionados al tamaño colosal y el Historiador griego Herodoto que visitó el Egipto, cuando aun conservaba su integridad, nos asegura que en lo que recorrió de aquel país, halló centenares de colosos, citándonos algunos mas particularmente por su importancia respectiva: sus estatuas eran de granito, basalto, bronce y otras materias duras que se conservan muchas de tamaño reducido en los gabinetes arqueológicos y no pocas con tanta integridad que bastan suficientemente para conocer á su inspección la índole del Arte Egipcio, y aun a la vista inteligente para comprender la diversidad de las 2. Epocas Original y de Imitacion.

La escultura en madera era puramente doméstica y empleaban en ella los colores, barnices y dorado como los modernos. Sin duda conocían también el bajo relieve; puesto que tanto se ejercitaban en el grabado en hueco que es la operación inversa del relieve; pero preferían aquél á este como se vé en las incisiones de sus monumentos y la multitud de piezas grabadas en hueso en ágatas, cornexinas y otras materias, que se hallan en Europa y que son indudablemente egipcias. El docto Conde de Caylus, discutiendo acerca de la preferencia que aquellos artistas daban al grabado en hueco, á los relieves directos ó de haz, dice con fundamento que no sería otra la causa que la mayor perpetuidad del primero: pensamiento constante de aquel pueblo.

Por esta misma razón á causa de su fragilidad, parece que la Pintura era menospreciada; mas sin embargo, aunque un corto número de obras de esta Arte han podido conservarse hasta nuestros días, sin duda por las localidades en que se hallan; tales son las de los Hypogeos Reales de Biban-el-Moluk; el techo de Denderah (antigua Thentyris); las de la caverna hieroglífica

y algun otro fragmento antiquísimo, y todas estas pinturas han causado la mayor sorpresa á los viajeros, sino por el mérito artístico, á lo menos por la viveza de sus colores y su portentosa duracion: pintaban en toda clase de superficies y sin duda empleaban procedimientos especiales para obtener la mayor permanencia. Mas tanto en la Pintura como en la Escultura sus composiciones eran insipidas por lo enigmáticas y aunque sus figuras no carecian de Simetria, eran inmóviles, sin expresion, desfiguradas muchas de ellas con cabezas de animales reputadas por sagradas, y las que las tenían humanas eran un verdadero traslado del Typo nacional, nada bello por cierto. Cultivaban tambien el Mosaico (*Opus Musivus*) como entre otras obras de esta clase se distinguia el famoso Mapa Egipcio que llevó á Roma el Dictador Sila, segun asegura el Sr. Bosarte en sus observaciones sobre las artes de aquel país. El monumento mas curioso que conocemos es la célebre Tabla Isiaca que el Papa Paulo III. regaló al Cardenal Bembo y despues vino á poder de los reyes de Cerdeña. Esta mancuilla es una Tabla de un gusto verdaderamente Egipcio, ha sido objeto de las descripciones de Pignorio y otros eruditos

y el inteligente Conde de Caylus dió una esplicacion y estam- 7.
pa de esta tabla que pueden verse en el Suplemento de los 6 Tomos
que publicó acerca de las Antiquedades.

Con las obras de este docto escritor, las no menos sabias del P.
Montfaucon en su Antiquité Expliquée: las de Winkel-
man, y de los demas aútores que hemos citado, juntamente con
las muchas producciones que conserva la Europa, de aquella Naci-
on nos ponen en estado de formar una idea suficiente de las
ártes de aquellas ~~de~~ pintores y escultores: las estampas, no dan
á conocer su Arquitectura. La falta de la inspeccion ocular
de sus gigantescos edificios; en los que se admira en sus restos
la prodigiosa extension de la superficie que ocupaban: en lo mu-
cho que aun se conserva se conoce: la propension de sus ar-
quitectos á dar á sus construcciones la aproximacion de la for-
ma piramidal, y asi como las figuras con que adornaban
sus palacios y Templos (templos) eran coloradas; asi lo eran
tambien sus columnas cuyos capiteles ofrecian tambien una
rica variedad. En suma las dimensiones de este edifio colosal,
dan á la Arquitectura Egipcia aquel caracter imponente de
grandera que con razon asombra á los que contemplan sus res-
tos.

55
Sin salir de la fuenca del Nilo, y en la vasta estension que ocupan
hoi la Nubia y Abisinia existia en siglos remotos el poderoso Imperio
de Etiopia, cuyos aumentos y vicisitudes nos son casi desconocidos.
Los escultores de la Antigüedad apenas nos dan idea de esta Na-
cion y los modernos hasta estos últimos tiempos han penetrado
poco en ella. Y con efecto poquisimo era lo que sabiamos de este
pais hasta este mismo Siglo XIX. en el que Mas Gau, Lili-
enstern, Belzoni, Cherubini, Waddington y sobre
todos Mosckings y Champollion nos han dado a conocer
con sus explicaciones y estampas, los monumentos de un pueblo
antiguamente civilizado y poderoso y hoi inculto, y en parte so-
metido a los virreyes de Egipto, y en parte desmembrado en
insignificantes principados. Por las relaciones de estos in-
signes e infatigables viajeros de nuestros dias nos confirma-
mos en la idea, hasta ahora vaga e incompleta, de la anti-
gua civilizacion de este pueblo negro y en especial de la
metrópoli de Meroe centro de un poderoso Imperio Sacerdo-
tal y que tal vez rivalizaria con el de Memphis Egipcio.

Cerca de Mezoé, sobre un cerro á 4. Kilómetros del Nilo y cubriendo una superficie, cuya longitud no baja de 430 metros se ven 80. Pirámides, divididas en 3 grupos; sus dimensiones varían pero todas tienen pórtico hacia levante y en cuanto á su forma; el Sol Tropical ha dado á las piedras un color tostado y el entendido Mosckings opina que estos monumentos etiopes son de los mas antiguos, y en cuanto á elegancia las cree superiores á las inmensas pirámides de Gizeh (V. pag 348) Ni estas bellas pirámides son las únicas que existen en aquel país; pues hai otro magnífico grupo de 35. en Nourri y otro de 17. en Djebel-Barkal, punto en que se admiran los vestigios de un vastísimo templo del que aun se conservaban aun 2 columnas en pie de las 26. que rodeaban el primer patio, habiendo aun mas en el 2.º q. tenían 2. metros de altura, además de las de las piedras del Santuario: el templo de Thyrkaya construido en el Siglo VIII. antes de J. C. y mucho mas antiguo sin comparacion es el Palacio de Soleb, cuyos vestigios son los mas curiosos de la Etiopia. El Mesaxouah presenta

inmensas ruinas esparcidas en un largo espacio, descritas por Sail-
laud y Maskings. Del gran templo de Ibsamboul dice
Champollion, que es un monumento tan notable que merece
" por veinte hacer un viaje á la Nubia " Hallanse otras mu-
chas ruinas, entre ellas las del Panteon Real, no faltan tam-
po Speos ó edificios subterranecos y otros muchos monumentos
que describen aquellos doctos viajeros - archeólogos, y que no men-
cionamos, ántes de los límites que nos hemos propuesto. En mu-
chos de ellos se ven columnas de gran dimension, adornadas con
cabezas, ramos de palma y flor de lotus: colosas, algunos de 8 me-
tros de altura y que representan Monarcas, bajos relieves de-
trozados, estatuas de Esfinges y otras peu de deidades de Egipto
como Athor, Ammon-Ra, Ptá, Phre, Kneph &c. y aun
pinturas en un subterraneco al norte de Sorim, visitado por
Burchard. En algunas de estas obras se observa la escue-
la y el tipo egipcio, como la manera de construir de aquella Na-
cion, y sin duda pertenecen á las épocas de reunion de la Etio-
pia con Egipto de que habla la Historia, y que confirman

las interpretaciones de Champollion y otros; y por eso se repiten los nombres de Amenophis, Thoutmosis, Rhamses y otros monarcas Egipcios. En Ibrim se ve la figura de Sitnoui príncipe Etiope rindiendo homenaje al gran Sesostais, al paso que en el templo de Tirhaya se oíente repetidas veces el nombre de este soberano Etiope que mandó en Egipto y que es el que conocemos con el de Tarhaca. Entre la multitud de esculturas que con mas ó menos integridad hai esparcidas en todos los magníficos vestigios de la Nación de que nos ocupamos, las que existen en Amatha pertenecen á la muy época del Anteo Egipcio; pero hai otras, v. g. las de Soleb, en las que se observan las formas características de los negros. Por ser ajenos á nuestro objeto, no entraremos en la cuestión de si la Etiopia recibió sus conocimientos artísticos y su idioma algerico de los hieroglíficos del Egipto, ó si éste recibió las primeras nociones de la civilización de la primera; semejante punto ofrece mucha obscuridad; pero parece que la preferencia está á favor de Egipto. Lo cierto es que, los ilustrados viajeros que hemos citado han admirado los testimonios de la antigua cultura Etiope, tan desconocidos hasta ahora

que éstos pueblos se hallan en la mayor ayexcion; ¡ Cuántas obras
habrán ya devorados los siglos, las revoluciones y la barbarie!
¡ Cuántos fragmentos estimables se hallarán cubiertos en los are-
nales de la Nubia y en los terrenos montuosos y hoy tan despobla-
dos de la Abisinia.

II.

Después de las grandes Monarquías de Egipto y Asiria a-
parece en la Historia la de Persia que llegó á absorberlas en su
vasta extensión de sus dominios. Este último Imperio cuyos
principios son muy oscuros, estuvo sujeto á los Soberanos Asi-
áticos y Babilonios y después á los Medos, aunque bajo la do-
minación de éstos tenía sus reyes particulares. Uno de ellos
fue Cambises I. cuyo hijo fizo sucediéndole en el trono unos
6 siglos antes de nuestra Era; heredando el reino de Media
por fallecimiento de Cijaxo II. su tío materno y conqui-
tando los de Lidia y Babilonia, llegó á fundar el Im-
perio mas poderoso que hasta entonces había existido, y
del reinado de aquel grande hombre data la grandera de
la Persia cuyos dos inmediatos sucesores Cambises II. y Da-
rio II. engrandecieron aun mas por la sumisión del Egipto.

de varios países del Oriente y aun de algunos pueblos de Europa.
La civilización persa fué la sucesora de la Babilónica y contrayendonos á nuestro asunto, no podemos menos de decir que se halla gran vacío en las obras de los escritores artistas. Tenemos algunas descripciones del Palacio de Ebatana (se cree hoy Mamadan) residencia de los monarcas Medos y por ellas se viene en conocimiento de que en aquel sumptuoso edificio predominaba el carácter simbólico tan común en el Oriente. Subsisten aun las soberbias ruinas de Persépolis, á 5. myriámetros al N. E. de Schiraz en la moderna provincia de Pharsistan, aquella Capital de los Reyes de Persia estaba situada sobre el Araxes (hoy río Bendemir) y en una llanura llamada actualmente Mendascht. Estas ruinas que llaman tanto la atención están sobre varias lomas y ocupan una grande extensión; las del Palacio u Residencia Real, atribuido á Xerxes I. están sobre una eminencia á la que se sube por una imponente escalinata toda de marmol y formada de tramos de grandísima dimension con una elevacion perpendicular de 10. metros. Vense desde luego los vestigios de espaciosos pórticos

51
y ruinas de salones, llenos todos de pilares y columnas colo-
rales y con capiteles de mayor elegancia que los de Egipto.
unas en pie, otras derribadas y rotas; pero cuyo conjunto pre-
senta al observador un aspecto imponente y pintoresco. Las
hai de 13 metros y medio de altura y muchas de ellas intrinsecas
y no faltan algunas que con el pedestal pasan de 18. metros.
Solamente en el gran salon que sin duda era del trono, habia
72 segun se deduce por sus restos; fue magnificencia y que
grandeza! Mas en medio de estas ruinas arquitectonicas
otras muchas de escultura, en estatuas, bajos relieves, esfin-
ges mas bellas que las egipcias y animales fantásticos y
alegóricos de 5 metros y medio de longitud horizontal. Va-
rias de estas figuras simbolicas Tienen diademas por alusion
á sus reyes y algunas con mucha semejanza á las que se
han hallado ultimamente en Ninive, en lo que puede verse
una filiacion artistica de la Asiria á la Persia. No es so-
lo el palacio de la residencia el que ofrece estas ruinas,
pues hai otras construcciones que serian suntuosas y entre
ellas una mas antigua, pues segun una inscripcion de
7. Metros de larga y con caracteres cuneiformes, que se

11.
han descifrado se vé que este edificio pertenece al tiempo de Dario I. padre de Xerxes. Los modernos persas llaman á todo este recinto Tschil-Minar ó multitud de columnas. No muy lejos de estos monumentos de la época de mayor poder que ha alcanzado la Nación Persa en su larga historia se ven los vestigios de la Nekropolis ó Panteon Real en una elevación y donde se ha creído ver los sepulcros de Ciro Dario I. de Xerxes su hijo y de Artaxerjes su nieto: á 5. myriámetros de Schiraz y en unas escavaciones llamadas hoy Nakschi-Roud Fan, en un peñasco de marmol de 274. metros de altura hai esculturas y sepulcros tambien antiguos que se cree pertenecer á la familia de los Achemenides y mas lejos otro que se reputa por de Ciro fundador del Imperio. Ma de Sacci en 1793. Shon Morier en 1811. y 1814. Hoek de Goetinga en 1817. y sobre todos el laborioso é infatigable Sir Roberto Ker Potter en sus viages del Oriente en los años de 1817, 18, 19 y 20. han descrito estos monumentos, y la obra del último está adornada con estampas que ofrecen el mayor interes como las traducciones de Leissen.

La Arquitectura Persa es rica, puede decirse que, aunque modificada, tiene elementos Babilonios, Egipcios y aun Indios, y en sus ornatos se observa el genio alegórico del Oriente. Los vestigios monumentales que se conservan son únicamente de Palacios y dependencias reales erigidos por la opulencia y el orgullo de sus soberanos. Los Persas no construían Templos a su culto particular del fuego y de la luz, como ya lo escribió entre otros griegos el padre de la Historia Herodoto. Tampoco tenían imagenes de los dioses, ni se las daban a los objetos de sus sacrificios; y así se ve que sus estatuas no son sino símbolos y emblemas de los Astros. Se oíen alabar al poder de sus reyes a quienes únicamente se consagraban las producciones del Arte. Las esculturas de las ruinas de Persépolis son muy numerosas, y de diverso mérito, y las hay de buen dibujo y proporciones y de carácter bastante noble lo que prueba que cultivaban mucho esta profesión, y al considerar las figuras humanas, se ve justificado el aserto de los historiadores que dicen que los persas, abominaban el desnudo.

Practicaban el Mosaico y sus Tapicerias Tenian celebridad; aun
que ignoramos si era mas bien por la perfeccion del tejido y ri-
queza de la materia, que por la representacion cabal de los ob-
jetos de la Naturaleza.

III.

Entre todas las monumentos gigantescos de la Antiquidad, los
que nos ofrece la India Oriental son sin disputa los mas extra-
ordinarios. Esta antigua Nacion situada tan ventajosamente
en la parte meridional de Asia, tuvo una larga epoca de cul-
tura contemporanea de la de Siria y Egipto, aunque poco
conocida en el Occidente hasta el ultimo inmediato siglo en
el que principiaron a dominarla los ingleses a quienes debe-
mos la mayor parte de las noticias que tenemos en la actua-
lidad acerca de las Ciencias, Literatura y Artes de aquel
pais que por todas sus circunstancias merece ser conocido.
Hasta dicha fecha poquissimo se sabia en este ramo, bien
que fuera muy conocida esta region por los geografos y co-
merciantes que la consideraban como una tierra privilegiada
en el orden de la Naturaleza. En quanto a la importan-

cia artística debemos mucho a Gouha, Daniell, Lang-
gles, Ritter, el profundo archeólogo alemán A. W.
Spiegel, el laborioso francés Rammée, de cuya descrip-
cion, bastante extensa por cierto, extraeremos sucintamen-
te las indicaciones de los monumentos Indios, sin exceder
los límites que exige este breve compendio de la Historia
del Arte. — Lo más conocido existe en la Península Cite-
rion o de mar acá del Ganges y sus monumentos arquitecto-
nicos se dividen en 3. clases: I. los Subterranos. II. los q.
se levantan sobre la superficie del terreno; pero que tienen
piezas subterranas, como los Memi-Speos Egipcios. III. los
erigidos totalmente sobre la tierra: estas 3. clases correspon-
den a 3. épocas, de las que la primera es la mas antigua.
Las Pagodas son posteriores a todas ellas y estan sobrecar-
gadas de adornos. — Del mismo modo hai 3. Ordenes de Colum-
nas I. cuadrada o poligonal, por lo comun lisa y con capitel
algo semejante al Dorico. — II. Circular con Capitel redondo
III. Capitel variado en sus formas y con mas o menos esculturas

Estas columnas sostienen entablamentos algo semejantes a los de las construcciones egipcias y griegas: y todos estos templos maravillosos, son consagrados a las divinidades de la Mitología India en especial al culto de Brama y en algunos al de Boudha y en estos se observa un carácter distintivo de los primeros segun adivatio Erskine. Los mas asombrosos, los que sorprenden mas la imaginacion del viajero inteligente, los que no tienen semejantes en todo el globo, son los que estan excavados en lo interior de las montañas de granito á berroqueña como la de nuestro Guadarrama; no ofreciendo en la exterior mas que el aspecto rústico de los montes. Pero penetrando en estas admirables excavaciones, se ven templos misteriosos, galerias extensas, algunas con pisos superpuestos unos á otros, paredes perpendiculares y adornadas con bajos relieves, columnas robustas con su entablamento, estatuas, muchas de ellas colosales y todo labrado en la piedra y en el sitio mismo. En estos modelos de la mas tenaz perseverancia siglos se habrán empleado siglos y generaciones enteras y sucesivas y millares de brazos, y esta es la idea que después desde

luego se ofrece á la imaginacion del observador que abso-
to se ve obligado á exclamar con el Capitan Selley, "Estas
"obras son inimaginables y el espíritu se pierde en la sorpre-
"sa y la admiracion"

Los mas maravillosos Templos subterranos son los de
Elora en el reino de Dekan hacia el centro de esta encanta-
dora península y los hai en Mhar, Nassouk, Ajayanti
Karby en Auxengabad estado de Rizon y en la cordillera
de los Gattes; las numerosas grutas de Ramiyon al Norte;
la isla del Elefante cerca de Bombay, la de Salsyta y otros
parages del Indostan presentan estas maravillas del Arte
Dejamos de citar los muchos Hemi-Speos: los edificios sagra-
dos aislados sobre el terreno, las pagodas, los Dagpobs ele-
vados sobre montes; los Tuppais de forma cilindrica y
cubiertos de una cupula y que Ritter cree consagrados al
culto de Boudha que se refieren á una accion ó á un do-
trina ó á la memoria de Reyes Boudhistas. La hermosa
isla de Ceylan contiene tambien monumentos de estas
clases, en especial el llamado Bo-Mallsa.

Como estamos aun poco instruidos en la Historia de la India Oriental, no podemos fijar ni por aproximacion la Cronologia de estos sorprendentes monumentos y nos tenemos que contentar con atribuirlos a una antiguedad muy remota y a una civilizacion que ahora principiarnos a conocer.

En quanto al mérito de estos prodigios de la constancia es como no puede menos de conocerse en tan prodigiosa multitud de obras muy diversas. Templos hai que habran sido labrados en la roca durante siglos enteros, en los que puede estudiarse la Historia del Arte Indio, porque sin salir de su recinto se percibe su infancia, su adelantamiento y el apogeo de su perfeccion en todas sus fases y graduaciones. Los hai como los de Eloxa en cuya arquitectura se ven reunidas la nobleza y elevacion de la idea, a la belleza del diseno y a la completa perfeccion del modo de executar la obra. La decadencia sobrevino muy tarde y mucho tiempo despues de su esplendor. Las esculturas se cuentan por millares y sus autores han executado tan bien la estatuaría como el bajo y medio relieve; mas en este Arte como

en el de la Arquitectura se ve reproducido el carácter enigmático del Oriente y si bien hai figuras de buen dibujo, vemos muchos de sus idolos desfigurados como los de Egipto; lo mas comun en los de la India es el de ser multiformes, esto es con muchas cabezas, brazos y piernas en lo que acaso habrán pretendido expresar el poder, pero haciendo desaparecer toda Simetría y Naturalidad. A este defecto han agregado otro que es el de sobrecargarlos de adornos. En cuanto al carácter de sus figuras es el del Tipo que sus ideas reconocen como bello pero exagerándole (a) En sus bajos relieves se manifiesta su Sistema Mitológico y aun los sucesos contados en la Rhamayana y la Mahabbarata, dos poemas epicos de la India, tan antiguos como la Iliada y Odyssea de Homero entre los Griegos.

(a) Todos los pueblos en general tienen ideas peculiares de la Belleza sin embargo que ésta es una y esclusiva. Solamente los griegos y algunos modernos la han comprendido como debe ser comprendida. Por lo demas los artistas de cada nacion han estampado en sus obras la fisonomia característica de las personas de sus respectivos países.

15.

Aunque así como en los demas países que hemos descrito la Pintura ocupa el lugar mas inferior, no falta alguna muestra de este Arte mas fragil que sus hermanas, pues en el primer santuario de Ajayanty, cerca de Aureng-abad hea pinturas al fresco ejecutadas sobre un estuco de 6. milímetros de espesor; se ven muchas figuras y M. Alexander que las examinó en 1824. pretende que representan asuntos domesticos de los antiguos habitantes; añadiendo que su dibujo es bastante regular; estan bien coloridas y tienen una dimension de 60 á 90. centímetros. *De*

IV.

Al reseñar la Historia Artística de esta Nación celebre de que vamos á ocuparnos, de la Grecia que tantos recuerdos ha dejado á la posteridad y tantos modelos que imitar, podemos decir que nos trasladamos de los países de la Simbología y del Enigma histórico al de la Estética. La Grecia, como Nación mas moderna en el orden intelectual, no sacó de su propio fondo los elementos de su

cultura, puesto que los recibió del Egipto y del Oriente; países que llevaban siglos enteros de civilización, cuando éste se hallaba aun sumergido en la barbarie; pero su situación geográfica tan ventajosa proporcionaba a los griegos u helenos mas comunicaciones con aquellas comarcas que a los demas habitantes del resto de Europa, importaron á su region, xepito, los ajenos conocimientos científicos; mas si no los inventaron, tuvieron al menos la gloria de hacerlos fructificar, perfeccionarlos, despojarlos de la Simbología y Enigma, y difundir por el Mundo Occidental los ideas de buen gusto y de perfeccion á que la misma supo elevarse.

Pero antes de entrar en la disusion del objeto que nos ocupa principalmente, debemos advertir á los menos instruidos, que las Artes Griegas, no son producciones exclusivas del suelo de la Grecia propia. Desde los tiempos de la guerra de Troya, mitad histórica, mitad fabulosa y que segun los mejores cómputos cronológicos, aconteció unos 12. siglos antes de la Era Cristiana, por causas

políticas que sucedieron á aquella lucha; por revoluciones y en el espacio de mucho tiempo, los griegos fueron estableciendo numerosas colonias, en varias islas del Archipiélago, en las costas occidentales de Asia, en la parte meridional de Italia y en Sicilia; colonias, que se consideraban como la Grecia misma, y que con el tiempo, tenían la misma civilización, brillaban con sus monumentos y fueron patria de muchos sabios y artistas, quienes sin error son llamados griegos.

Esta Nación no se estacionó como las de Egipto, Persia y demas del Oriente, ni vinculó el dominio del saber á determinadas clases de la sociedad; sino que desde el VII siglo anterior á nuestra Era en adelante, supo recorrer el inmenso espacio que media entre las mas simples nociones del Arte y la expresion de la Belleza Ideal y del Estilo sublime. Colocandose en una altura, á la que jamas han podido ascender, aun los mas aventajados ingenios de las edades posteriores. — Sujeñante superioridad, en las Artes, y en las Bellas Letras, está generalmente reconocida; pero á

que causas especiales debe atribuirse principalmente respecto de las Bellas Artes? casi todos los autores que han escrito acerca de este punto tan interesante de la Historia, atribuyen a muchas causas la perfeccion de las obras griegas: desde luego enumeran entre ellas la influencia de su bello clima: su educacion: la poderosa cooperacion de la Filosofia y de la bella literatura: la gran consideracion que tenian los artistas eminentes y recompensas que obtenia su mérito; la circunstancia de que no el vulgo, sino los sabios se juzgaban, y de que los encargos de sus obras se hacian no por particulares ricos, sino por ciudades enteras: la belleza que tenian continuamente a la vista y que era una cualidad sumamente apreciada por la raza hermosa de la Grecia; los elogios de los poetas; todo contribuia a perfeccionar estos estudios. Precindamos ahora de algunas objeciones que pueden hacerse acerca de esto; lo que si podemos asegurar desde luego que las Bellas Artes eran estimadas y que se aprendian como Ciencias, y con un método tan eficaz que no podia menos de producir los mas felices resultados. Ademas cuando las Artes llegaron

á merecer el dictado de Nobles, ya la Grecia tanto europea como asiática habian llegado á un grado no pequeño de cultura debido á otros estudios, y siguiendo con la luz de la Cronologia el orden de antigüedad, no deberemos negar á la Arquitectura el derecho de primogenita entre sus hermanas.

Si fijamos el punto de partida desde el periodo histórico de las Olimpiadas 776 años de J. C. vemos que segun las relaciones de dos autores inteligentes como lo eran Plinio y Pausanias, ya en aquella época habia en Grecia varios Templos con un caracter determinado de Arquitectura, y basado sobre el typo de la construcción de la cabaña, con sus columnas entablamento, vigas salientes, huecos y demas miembros que constituyen el orden dórico único que se empleaba entonces y se empleó por largo espacio de tiempo. Este dórico mas antiguo tenia un grueso entablamento, algo desproporcionado á la altura de las columnas, que afectaban la forma cónica sin base y con capiteles que en vez de la línea curva semicircular, la tenían elíptica: y como los griegos de aquellos primeros siglos, aun no muy civilizados, estimaban

a la Fuerza como la cualidad mas útil del hombre
esta idea se reflejaba en estas construcciones que apareci-
an revestidas con un carácter de robustez, que sin embargo
adolecia algo de pesado.

Los edificios que pertenecen a la Olimpiada 60. en
que ya era mayor la cultura, ostentan un estilo mas no-
ble y elevado; pero conservando siempre la disposicion
general del Orden Dórico que sin disputa es el mas varo-
nil de todos los Ordenes. El Jónico se formó mas poste-
riormente desde las colonias Heleno-Asiáticas, en donde
se cree fundadamente tuvo su origen, y a las comarcas de
la Grecia propia, en las que, aunque aceptado no prevale-
ció nunca tanto como el Dórico, y respecto al Corintio
aun es mas moderno y corresponde a Epoca de mas lu-
jo; pero tambien de mayor decadencia política.

En unas repúblicas en las que la Sociedad lo era todo y
el individuo no era nada, es claro que los monumentos prin-
cipales debían ser los públicos, pues las habitaciones de los par-
ticulares, por encumbrada que fuese su posicion, aunque eran
cómodas, tenían muy poco ornato y suntuosidad.

Los templos eran numerosos, aislados, de figura cuadrilonga 18
y además de los nombres titulares de las deidades, a las que
estaban consagrados, tenían dictados artísticos según los órde-
nes de arquitectura, el número de columnas de sus pórticos
de entrada, el orden y disposición de las que los rodeaban
&c. (e) ~ Los teatros, Amphiteatros, las Galerías (Stoas)
y aun los Gimnacios ofrecían también bastante suntuosidad.

(e) Por eso se diferenciaban en el idioma artístico. Llama-
banse Prostylos lo que tenían un solo pórtico: Amphiprostylos
los que tenían 2 opuestos. Los que tenían una columna a cada
lado Peripteros: los que tenían 2 Dipteros: los que tenían una
pero con espacio para 2 Pseudo Dipteros ~ Hypetrones eran
los que divididos en 3 naves por 2 filas de columnas, tenían
sin techo la central ~ Si las columnas de los pórticos y
pronaos debajo del frontón de la fachada principal eran
solo 4 se llamaba Tetraastylo: si eran 6 Hexastylo: si
8, Octaastylo: si 10 Decaastylo y si 12 Dodecaastylo ~ Toda
columnata se llamaba Perystylo ~

2) Hacia la Olimpiada 75 habia llegado la Arquitectura
a un alto grado de esplendor: el Panhellenion erigido probable-
mente en esta época en la Isla de Egina tan favorecida por el
Arte con otros templos edificadas en la misma que merecie-
ron los elogios de Pausanias y cuyas ruinas han admira-
do Skorn, Kokerell y Ross en estos últimos tiempos porq-
dan la mas alta idea del Arte de los Egineos (f)

(a) En el viaje de Egina año de 1811 por MM. Haller, Kokerell,
Forster y Linkh, examinando las ruinas del Panhellenion, hallaron
17 estatuas casi completas del grande estilo que coronó despues
Jedias, llamado Sublime por Winckelman. Estas preciosas o-
bras fueron compradas en Roma por el principe Real de Barre-
ra (despues rei fuís) restauradas por Thorwaldsen y colo-
cados en la Glyptoteca ó Museo de Escultura de Munich.
Kokerell hizo un ensayo artistico para manifestar que habian
estado en los dos frontones oriental y occidental y los sabios de
Alemania como Shelling, Otfried, Hirth y otros, escri-
bieron exuditas memorias acerca de su significacion.

Anteriormente, aunque en el mismo Siglo V y despues de una
larga serie de años habia sido concluido por los arquitectos De-
metrio y Peonio, el celeberrimo templo de Diana en Efeso, la
obra de mas consideracion que hasta entonces habia apareci-
do en las Colonias griegas de Asia. Atenas que supo
colocarse a la cabeza de la civilizacion Helénica, vió ele-
var monumentos notables en el mismo Siglo por temisto-
cles y Cimón que prepararon el apogeo del Arte durante la
brillante administracion de Pericles, cuyo acendrado amor
a las bellas artes y al esplendor de su patria, dejaron con-
signado su nombre a su siglo, honor que ha sido sanciona-
do por la posteridad. La Alkropolis de Atenas habia si-
do incendiada y destruida por los Persas, y Pericles la
adornó con las bellisimas construcciones. Del Parthe-
non u templo de Minerva y de los Propileos ó Porticos, el
Odeon merecen enumerarse en especial las dos primeras
entre las obras maestras de la Antigüedad por su plan, por
la harmonia y perfeccion de todas sus partes y que ofrecen
las formas mas nobles, unidas al conjunto mas imponente.

te y agradable. Otras obras que se crearon por entonces no honraron menos aquella época de severidad y perfección en que colocaron al arte los arquitectos, Tetinus, Hypodomas de Mileto, Callixates y Mnesicles.

Este periodo brillante permaneció hasta los reinados de los primeros sucesores de Alejandro. Se construían desde entonces, es verdad, edificios notables que conservaban los tipos de los órdenes griegos; pero el lujo de aquellas nuevas monarquías y la influencia oriental hicieron perder en gran parte la severidad de las máximas del buen tiempo, á lo que se agregaron las turbaciones y decadencia de la Grecia misma. Sin embargo el año de 254. antes de J. C. el Asia Menor vió concluido un monumento bastante memorable para quedar reputado por una de las maravillas del Antiguo Orbe y fue el sepulcro de Mausoleo rei de Caria erigido por su viuda Artemisa que no consiguió verlo acabado. En los últimos tiempos del arte se vió otro monumento que fue como la despedida de la antigua escuela; la famosa torre de los vientos construida de marmol y de forma octogona, coronada

por un Triton. Dirigióla el año 156 antes de J. C. el arquitecto Adrónico Cirriotes. Solo reinieron despues las conquistas de los romanos: el Consul Mammio destruyó a Corinto despues de despojarla de sus preciosidades. Posteriormente Sila hizo transportar a Roma hasta las columnas de los templos de Júpiter de Olimpia y de Atenas, y otros generales y Emperadores los fueron imitando en esta obra de espoliación.

V.

Prescindiendo de los primeros ensayos de la Escultura Griega pudieramos fijar el primer periodo de sus adelantamientos en la Olimpiada 50.^a hasta la 80.^a Este progreso se adelantó bastante al de la Pintura, lo cual puede explicarse por estar esta menos consagrada al culto que la Estatuaría. Los primeros estultores de mármol, segun la opinion mas admitida de los escritores de las Artes, ó al menos los mas distinguidos fueron Dipeno y Scilis de Sicion, una de las principales escuelas artísticas de la Grecia. Vivian 576 años antes de nuestra Era que corresponden á la segunda Olimpiada 50.

Sus discipulos Teetseo y Agelion y los sucesores de estos
fueron adelantando el arte hasta Phydias que en
la floreciente época de Pericles puso el colmo de la per-
feccion y del Estilo Sublime en que ni antes ni despues
ha sido superado. Las esculturas de la Minerva de co-
loral dimension, del Magestoso Júpiter Olimpico y
de la Venus de singular belleza hicieron inmortal
su nombre. Alcámenes y Agoracrito sus mas a-
ventajados discipulos sostubieron el honor de la grande
escuela de Phydias. Otros profesores de alto mérito
florecieron en aquel Siglo tan favorable para las Artes,
distinguiendose entre otros muchos Scopas, Myron,
Policleto, Atenodoro, Dinómenes, Patrocles y Mencatra
to y en Italia Griega y Sicilia los 2 Pitágoras, el
de Reggio y el Leontino.

Hacia la Olimpiada 100 apareció Praxiteles
hombre de tanto mérito que su nombre es conocido
hasta de los que están poco iniciados en la historia de
las Artes. Este escultor insigne inauguró una nue-

va Época y formó una escuela, sino de tan sublime estilo como
 la de Phidias y la de los Eginetas, al menos supo aquel artista
 eminente presentar sus obras revestidas con una belleza, gracia
 y encanto desconocidos hasta entonces: su estilo agradable, su
 moxrida egecucion le grangearon general aplauso. Su Venus
 de Gnido era tan perfecta que muchos curiosos hacian viages
 por Mar á aquella Ciudad, con el único objeto de admirar
 aquella maravillosa estatua. Cefisidoro, Aresilao y Leo
 menes fueron sus mas hábiles discipulos, mientras Eufraon
 y Aristides permanecian fieles á la doctrina de Policleto.
 Este mismo Eufraon y Aresilao, no tabieron superiores en la
 expresion; pero no la despresion exagerada y de caricatura
 en la que han incurrido no pocos modernos: los griegos eran
 demasiado filósofos y hacian demasiado caso de la belleza pa
 ra caer en este defecto vulgar y de mal gusto.

En tiempo de Filipo y Alyandro Magno florecia Lissipo
 de Sicion, que por su suprema habilidad; mereció las mas
 lisonxeras muestras de aprecio del segundo, quien como

discipulo de Aristóteles era un príncipe ilustrado. Lisipo era la admiración de sus contemporáneos y la posteridad le ha colocado clasificado como el último representante de la perfección de la Estatuaria Griega. Lisistrato, Eufronides y Jares Lidyo con algunos otros no fueron mas que sus discipulos é imitadores; pero sin salir de esta categoría son dignos de alabanza porque perpetuaron el buen estilo hasta la Olimpiada 120. (296 añ ant. J.C) en que ya principió á vislumbrarse ~~el~~ principio de la decadencia porque los que vinieron despues, empezaron á separarse de la buena senda con el prurito siempre vicioso de parecer originales. Sin embargo en la Olimpiada 154 (160 ant. de J.C) hubo una reaccion hácia los buenos principios, debida á la influencia de algunos artistas de mérito; pero aunque esta restauracion produjo muy buenas obras, no pudo llegar á la perfección de la grande época de los Artos Griegos, porque las circunstancias eran muy diversas. En la Conquista Romana y aun

22.
en tiempo del Imperio, se trasladaron á la Gran Capital
las mejores estatuas; todo cuanto mas selecto habian produ-
cido los cincelos de Scopas y Praxiteles, y en tan gran can-
tidad de esculturas de todas las ciudades griegas, que
los historiadores refieren que solamente Nerón eligió
mas de 500. en su viage á Grecia, muchas de las cuales
fueron destinadas para adornar su quinta ó villa de Anzio
y la Casa de Oro de Roma. El mismo despojo experimen-
taron las Colonias griegas de Italia, Asia Menor é Isla
de Sicilia. La misma suerte experimentaron los magní-
ficos vasos cincelados en especial los de Corinto y las piedras
grabadas que entre los griegos llegaron á un alto punto de perfec-
cion por Pyrgoteles al que solo permitia el Grande Alejandro
grabar su retrato; en la misma época ó poco despues vivia
Sosthato á quien se atribuyen algunas de las bellas piedras
grabadas que poseemos: igualmente se hicieron famosos en
este Arte, aunque de tiempo incierto, Apoloniodes, Kronis, Me-
nesares, Keyo, Thamyro, Acteon y algunos otros. Por lo regu-
lar acomodaban los colores de las piedras de modo que tuviesen
cierta analogía con los objetos representados, por exemplo

Pluton, Proserpina y otras deidades infernales en piedras negras; Neptuno, los Tritones, Nereidas en color marino; Baco sobre Amatistas y así de los demas. El arte de engarzar las piedras se llamaba Lithokollesis

La Pintura de los griegos no fue inferior a su Poesía, Escultura y Arquitectura. La fragilidad de su materia nos ha privado de calificarla en sus producciones; pero tenemos el testimonio de los primeros escritores de la Antigüedad Griega y Latina algunos de ellos jueces muy competentes; además de la razón que nos dicta el sentido común, que nos enseña que en el alto punto de perfección a que llegaron las otras Artes y la Bella Literatura en aquella Nación privilegiada, no desmerecería la Pintura en nada respecto de aquellas, mayormente cuando nos consta por la Historia la grande estimación que tenían los Pintores y el subido precio con que se remuneraban los cuadros de los mas famosos entre ellos. Además, es constante que habiendo llegado el dibujo a tan alto punto de perfección, como llegó el estudio de las proporciones, la nobleza de caracteres, la sencillez y la belleza hasta el idealismo; todas las artes debían ser iguales en mérito y que su elevación como su decadencia fueron resultados de las mismas causas.

23.
A la Graphica, que así llamaban al contorno u diseño de los
cuerpos, se siguió el tenizlos de un solo color, por lo regular de Teja,
y se atribuye este aditamento a Leonphanto de Corinto y aun
se dice, á Ardives de Sicion, mucho antes que se comprendiera
la Teoria del Claxotsuro; porque esta inteligencia de los acciden-
tes de la luz y de la sombra supone ya otros conocimientos y
adelantamiento que no pueden conocerse en la infancia del Ar-
te; lo que si puede inferirse por analogia con la Escultura es,
que los primeros pintores griegos procuraron dar las mejores propor-
ciones á sus figuras, aunque en ambas artes con un estilo seco y
algun tanto duro que engrandecieron despues y podemos creer
que en aquella Nacion, á diferencia de las otras el Arte aun
en sus principios tomó una direccion en su diseño, que no podía
menos, ayudada por otras circunstancias favorables, de enca-
minarse á la perfeccion y á la mayor inteligencia de la Es-
tética. Tanto los pintores como los estatuarios llegaron á
comprender mejor que nadie las formas que correspondían
á sus diuinidades, á sus semidioses y héroes y á los sexos pura-
mente humanos; pero ostentando en todos la belleza, más difi-

Cada como correspondía a la diversidad de los sujetos representa-
dos. El Sr Mengs opina (pag 152) que el Dibujo de los Pin-
tores era mas perfecto aun que el de los Escultores, añadiendo
varias razones para apoyar su sentencia; aunque dá a enten-
der despues que acaso en el Colorido y Claroscuro no tenían ideas
tan justas ni acaso llegaron a analizar estos puntos como los
modernos; pero á falta de obras se explica dubitativamente
(pag. 154) acerca de esto. Sus composiciones históricas por lo co-
mun no eran vastas, pero entendían muy bien lo que se llama su E-
conomía. Las primeras 70. Olimpiadas, ofrecen bastan-
te obscuridad en lo perteneciente a la Pintura Griega.
A esta fecha, es decir unos 500. años antes de nuestra Era
ya se habla de Paneno, pintor de nombradía y autor
de un gran cuadro que representaba la batalla de Ma-
xaton, obra encargada por los Atenienses y que se colocó
en uno de los sitios principales de su ciudad. Vemos tam-
bien por la Historia que en la Olimpiada 80. eran
famosas las Escuelas de Sicion de y que principiaron
los Certámenes de esta Arte en Corinto y en delphos en

los juegos Apolinarieos. Poco despues florecio Polignoto que 24.
en competencia con Miron pintó el Peiló Portico de Atenas y
que por su grande habilidad, mereció que los Amphitiones, es decir
el Consejo Supremo de la Confederacion Griega, le dispensase las
mayores honras y prerrogativas. Llegó la Olimpiada 20. y con
ella la grande Epoca en que brillaron Apolofon que pue
de decirse la anunció; Zeuxis tan eminente en el colorido
como en la expresion del ánimo: Parrasio, bello y correcto
dibuyante y de nadie superado en la Simetria segun los dife
rentes caracteres y edades que representaba: Fimantes que
pasera la Poesia Artistica: Aristides que igualaba
a Zeuxis en la expresion que los griegos llamaban Ethe: pe
ro que aun le excedia en las grandes perturbaciones del ánimo.
Eupompo, honra de la Escuela Sicionica: Androciides,
Asclepiodoro, Pamphilo, no menos recomendable en
la enseñanza que en la practica del Arte Metrodoro
tan filósofo como Pintor: el diligentísimo Protógenes:
Nicophanes, Pausias, y sobre todos el grande é incom
parable Apelles tan estimado de Alejandro Magno,
que supo colocar la Pintura en el mas alto punto de

perfeccion y que tan modesto como ingenuo, confesaba que Protógenes le era superior en la conclusion, Asclepiodoro en la Simetría y Amphion en la Economía Histórica; pero que nadie le igualaba en la Gracia, parte difficilísima y sencilla al mismo tiempo: que no se aprende y que era ya la única cualidad que faltaba para coronar el Triunfo de la Pintura.

Todos los grandes hombres que se han citado y algunos otros que cita Plinio (Lib XXXV) merecen colocarse en el primer orden porque poseyeron la Ciencia de la Pintura. Nombra otros que se deben clasificar en la 2.^a categoría que se aproximan en mérito á los de la primera; pero que poseyeron solamente el Arte. De estos juzga por analogía el Sr. Bosarte (Obras sobre la Pintura pag. 88) pueden corresponder á la primera clase de las escuelas de Italia, comparando las obras de sus primeros escultores con las antiguas. Otros muchos pintores menciona Plinio inferiores á los de 2.^o algunos de épocas inciertas, algunos de género y á mugeres tambien que se distinguieron en la Pintura.

25.
Esta Bella Arte no podia ir mas adelante hacia la Olimpia
da 120 y asi debia experimentar la misma suerte que sus hermanas
y por idénticas causas. Los artistas posteriores á aquella fecha
ó tenían que contraerse á la línea de imitadores, ó necesitaban
cambiar de rumbo, si aspiraban á la originalidad; esto
último prevaleció, aunque menos seguro. Ya mucho antes Nicó-
phanes maco habia adoptado una ejecución veloz, no
muyavenida con el estudio que exige la perfección: Filoxeno
aun le excedió y fué el sofo de los griegos. Otros atendie-
ron mas á novedades inútiles, á los colores agradables y á los
menudencias que á los principios sólidos y verdaderas máximas
del Arte adoptadas exclusivamente en el buen tiempo y de este
modo dió principio la época de la decadencia. Pero no debe-
mos creer que ésta fue rápida, ni que llegase á una degeneraci-
on completa. La belleza de las formas y ciertas ideas esenciales
continuaron entre los griegos; solamente ya no aparecieron en el
vasto campo de las Artes, hombres comparables á los de los tiempos
de Pericles, oy de Alejandro. No carecian de bastante mérito aun cu-
ando los romanos invadieron aquel pais, porque de otro modo no hubiera
podido perpetuarse el Arte Antiguo entre aquellos conquistadores.

VI.

Etruscos — Pocas son las noticias que tenemos de esta Nación una de las principales de la Antigua Italia (g). Por lo que respecta á nuestro asunto solo sabemos que en siglos ya remotos cultivaban las Artes mas que otras del Norte y Centro de aquel pais y que sus artistas eran empleados por los romanos en los primeros siglos de la existencia política de aquel pueblo á la vez insigne y bárbaro. Las murallas de las ciudades Etruscas eran altísimas y construídas con piedras de grandes dimensiones, á manera de las obras ciclopeas toscas y gigantescas: sus templos eran pequeños en demasia; pero posteriormente se engrandecieron: su figura era rectangular como los de los griegos, con los cuales

(g) La Etruria, llamada Tuscia, era mas bien una confederacion de estados que un reino u república. Comprendía la Toscana actual: Luca: y parte del Estado Pontificio y el de Parma. Dividíase por el rio Arno en 2. Partes, que respecto de Roma se llamaban Tuscia trans-Arnum y Cis-Arnum. Dividíase políticamente en unos 10 u 12 estados y Florentia, Pisa, Volaterra, Clusium (Chiusi), Vulsium (Bolsena) Cortona, Perugia eran ya sus principales ciudades. Los romanos adoptaron muchas ceremonias religiosas y usos de los Etruscos.

y con los egipcios y fenicios se cree, establecieron comunicacio-
 nes ~ Su orden conocido de arquitectura se llama de su nombre
 Nacional, Toscano, menos grandioso que el Dorico con el que tie-
 ne mas analogia ~ Su Escultura tuvo diversas épocas, segun
 las relaciones que los etruscos tuvieron con otros pueblos: las ima-
 genes de sus dioses estaban representadas con alas: dejaron fa-
 bricados muchos sepulcros en las pendientes de las montañas
 y muchos excavados en los peñascos: los vasos conocidos con el
 dictado de etruscos y que se hallan esparcidos en los Museos
 y Gabinetes de Europa; no hai duda que lo serán algunos;
 pero la mayor parte pertenecen á las colonias griegas que
 ocupaban grande espacio del Mediodia de Italia, en parti-
 cular muchos son de la Campania: y es tambien cierto que
 el estilo de los artistas de tuscia, tirsania ó Etruria tenia
 por su sequedad, mucha semejanza con el primitivo estilo
 griego ~ Los eruditos alemanes Müller, Stieglitz,
 Hirt y Kleue se han dedicado en nuestro tiempo en
 hacer investigaciones archeológicas acerca de los etruscos y es-
 peramos que por su docta laboriosidad, lleguemos á tener
 mayores nociones tocante á esta antigua Nacion

VII.

Romanos ~ En los primeros siglos de Roma, sus habi-
 tantes eran bárbaros: la Agricultura, el Arte Militar y las
 controversias políticas llamaban única y exclusivamente su a-
 tencion, sin cuidarse de ciencias ni estudios; pero cuando somete-
 reron el Mediodia de Italia, principalmente la Apulia y la
 Calabria pobladas de Colonias Griegas muy florecientes: la isla
 de Sicilia, en mucha parte griega: los países del Oriente, la
 Macedonia y la Grecia propia, se principiaron a familia-
 rizar con las letras y las Artes y á conocer que habia otra
 gloria que la de las armas y que la brillante y seductora de
 las Conquistas. Sin renunciar á estas, se aplicaron á adquirir
 las nociones pacíficas de la civilizacion y tubieron el mérito
 de apreciar é imitar los modelos que en todos géneros les
 ofrecia la cautiva Grecia y bajo este concepto los vencedo-
 res fueron vencidos; pero aunque tubieron hombres verda-
 deramente grandes en las Letras; no les igualaron á los grie-
 gos en las Artes ~ Entre estos el Arte era la sublime mani-

27.
festacion de la belleza: entre los romanos fué la expresion del
luzo y magnificencia: los primeros apreciaban el Arte por su mérito
y los segundos por amor propio y como instrumento de la suntuosidad
y poderio ~ Importadas las Bellas Artes á la Ciudad del Capito-
lino, principiaronse á construir edificios grandiosos, y en el siglo
anterior á la Era Cristiana ya se admiraban Templos magnifi-
cos, Palacios estensos, Circos y Teatros de considerables dimensio-
nes y en las inmediaciones de la gran Capital Villas ó Quintas
tan bellas como deliciosas: todo imponente por su grande-
za y conjunto, todo copiado en quanto á los órdenes arquitectonicos
de los tres conocidos de la Grecia; mas enriqueci-
dos en los detalles que los de los griegos; pero de menos nobleza
y de caracter menos bellos; las antiguas construcciones
etruscas fueron desapareciendo y en la Epoca Imperial y
los dos primeros siglos de nuestra Era; Roma aumentó
considerablemente su poblacion y con ella la magnificen-
cia de sus monumentos, hasta hacer olvidar las grandezas
de Babilonia y de Persépolis ~

Si se hubieran de indicar solamente los nombres de sus
templos grandes y pequeños, de los Palacios Imperiales y

los de los magnates: las 14. Basílicas ó Tribunales; los 16
Foros ó Plazas algunos circundados de hermosos Porticos: las
Termas ó Baños públicos de portentosa estension y que por
su aspecto parecian Palacios: los Mausoleos, Circo, Teatro
Amfiteatro y Naumaguias: las Puertas de entrada de la
Ciudad: las Columnas de honra y Arcos de triunfo de esto
nos conduciría á formar un tratado mas estenso que lo que per-
mite el asunto que nos hemos propuesto; pero que el curioso po-
drá consultar en obras eruditas que se ocupan de este punto.

Aunque, como hemos dicho, los romanos adoptaron los ór-
denes griegos, los fueron modificando, dando mayor elevacion
á las columnas, generalizaron sus bases, disminuyeron la altu-
ra del entablamento, dieron alguna mayor robustez á la
cornisa; introdujeron los pedestales; el Orden Corintio adqui-
rió mas desarrollo y como es el mas adornado, era tam-
bien mas analogo á la propension al lujo de los romanos;
quienes inventaron un nuevo Orden que por reunir los
ornatos de este con las volutas del Jonico, le llamaron Com-
posito u Compuesto: no abandonaron el Toscano; pero le
prestaron alguna mayor grandiosidad; y de todo esto, re-

sultaron los cinco Ordenes que constituyen lo que conocemos con 28.
el nombre de Arquitectura Greco-Romana. El buen estilo
permaneció en los dos primeros siglos de la Era Cristiana; pero
desde la muerte de Marco Aurelio fué decayendo con el poder ro-
mano: principiase á alterar la dignidad sencilla sobrecargan-
do de ornatos y esculturas los monumentos; se depravó el entabla-
mento haciéndole perder la simetría de la fregata, Trave y Arqui-
trave; aparecieron las semicolumnas con profusion; se sobrecarga-
ron las fachadas de nichos circulares y cuadrados coronados
con frontispicios de mal gusto; y con mensolas para sostener es-
tatuas, cortando á veces la línea vertical de las columnas; este
desorden monumental, este abandono siempre creciente de
las buenas reglas era ya completo á fines los principios
del Siglo IV. como se vio en las obras erigidas en los reinados
de Diocleciano y de Constantino y aun mas en los de sus su-
cesores en que se vio entronizado el gusto degenerado del
Arte.

Respecto de sus famosos arquitectos de los mejores tiem-
pos se han transmitido hasta nosotros los nombres de

28. Cosutius, Mucius, L. Lacer, M. Stalio, Trufi-
cius, Vitruvius, Rabirio, Frontino y algunos otros.
Los hubo tambien griegos, entre los que se cuentan Merma-
doro y Apolodoro y habia otros hombres muy hábiles
en las provincias de aquel colosal Imperio, puesto
que segun la Historia y los magnificos restos de cons-
trucciones que aun se conservan, vemos que sus Capita-
les, Colonias y Ciudades principales eran por su ornato
unas verdaderas copias de la grandez y suntuosidad
de la Metropoli.

Sin embargo de que los romanos fueran inferiores
á los griegos en la sublime simplicidad, invencion y Esté-
tica hai que confesar con justicia que les fueron supe-
riores en las obras de utilidad pública, como lo de-
mostraron en las bellas caminos con los que cruzaron
las comarcas de su Imperio; sus puentes, acueductos, ba-
ños publicos y hasta sus cloacas; empresas todas admira-
bles y superiores á quanto en esta parte habia presen-
ciado el orbe antiguo y algunas de ellas aun el Moderno.

No sabemos hasta que altura llegó la Pintura entre los romanos; las descripciones que nos ha transmitido la Historia acerca de los cuadros que adornaban los Palacios, el Pórtico de Octavia, la Biblioteca Imperial, el templo de la Paz &c. se refieren á los grandes Pintores de la Grecia en la mejor época del Arte; y las pinturas descubiertas en Herculano y Pompeya, á pesar de que ~~las~~ hai de mérito, no nos pueden servir de regla absoluta, porque siendo dichas villas ó poblaciones subterranas y casas particulares es muy verosímil que sus dueños no empleasen los mas afamados artistas que debemos suponer ocupados en adornar los Palacios de Roma y las numerosas Villas ó casas de recreo que sabemos tenían los Señores en sus cercanias y de las q^{ue} solo hai ruinas ó tradiciones. Lo que si observamos en dichas pinturas descubiertas, es que habia profesores de todos los géneros desde la alta Pintura hasta la Caricatura; y que entre ellas se distinguen: la de Feseo matando al Centauro: la del Sacrificio de Ifigenia: unas Ninfas: Aquiles entregando á Briseida á los heraldo de Agamenon: la educación del mismo Aquiles por el Centauro

Chiron: Orestes y Pilades: la Medea y algunas otras que no carecen de buenas máximas y se vé aun en ellas el gusto antiguo, como observó el sabio Menés que las examinó y cuya opinion acerca de esto puede verse consignada en sus escritos, principalmente en las páginas 254, 55 y 56 de su obra. Despues de su tiempo se han continuado los descubrimientos de aquellas poblaciones sacrificadas por los furiosos del Vesubio en el primer siglo de nuestra Era; los de Pompeya han obtenido mas preferencia en nuestros dias y en sus escavaciones se ha descubierto, entre otras cosas apreciables un mosaico que es la joya mas preciosa que se conoce en su linea y que es suficiente para dar una idea de la habilidad de los romanos en este género, si es que fueron romanos los que ejecutaron esta preciosa pieza (h)

(h) Este apreciable hallazgo se debió en 1831 al director arquitecto Bianchi. Representa un episodio interesante de la batalla en la que el rei de Persia Darío III se vé espuesto á caer prisionero de Alejandro, y se precipita desde su magnifico carro á un caballo que le presenta su hermano Oxathres: asunto tomado de Quinto Lucio (Lib. III) y que acaso puede ser

Sigue copia de algun cuadro insigne de la Grecia ~ Es tal la dimen-
sion de este mosaico que reúne 25 figuras de hombres y 12 de ca-
ballos, casi del tamaño natural. Su aparicion excitó en Napoles el ma-
yor entusiasmo y se copió en dibujo, litografía, porcelana, y hasta
en cañamazo ~ Se conserva con la mayor precaucion, itto en el Museo
nino en Pompeya misma por un Real Decreto ~

Texto

Corto es el catalogo de los pintores latinos, cuyos nombres han
llegado hasta nosotros. Entre ellos figuran Publio Pictor
el mas antiguo de todos y que pintó el templo de la salud: Pacubio
que ejecutó la decoracion de un gran techo: Lu-
cio Nostilio que expuso al público en el Foro Romano un
episodio Histórico del asalto de Cartago: tambien se citan
como mas modernos y como hombres hábiles á Furpilio
de Verona: Quinto Pedio de familia Consular: Amu-
lio; Marco Ludio, y en tiempo de Vespasiano á Antis-
tio, Cornelio Pinus y Atacio Prisco. Puede asegurarse

se que hasta que los griegos introdujeron su enseñanza
carecieron los romanos de escuela propiamente tal; fueron mu-
chos los artistas griegos que se establecieron en Roma y se cu-
enta por uno de los primeros a Metrodoro Ateniese, asi
propagaron sus máximas de Pintura; pero esta escuela era
puramente de imitacion y debia degenerar, y por otra
parte los romanos consideraban a la Pintura como la mas
inferior de las Bellas Artes; como un Arte doméstico ó par-
ra hablar con mayor exactitud como un oficio de decoraci-
on destinado para las exigencias del lujo de las habita-
ciones y sus profesores estaban tan distantes de gozar las
consideraciones que habrian tenido en Grecia, que muchos
de ellos pertenecian a la clase de libertos y a otros no se
les reputaba bastante nobles por su profesion: Testigos
de esto fueron los citados Quinto Pedio y Amulio: a
el primero, de ilustre cuna, se le permitió seguir egecitar
la Pintura, por su incapacidad de seguir otra carrera
porque era sordo-mudo, y el segundo pintaba siempre con
la toga que preferiria sin duda a la noblera del Arte

Es probable que siendo mas estimada la Escultura, hiciere mayores progresos, y no cabe apenas duda de que muchas de las bellas estatuas que poseemos del Antiguo, sean del tiempo primero de la Epoca Imperial: las unas originales y las otras copias de obras griegas: ninguna ó rarasima tiene inscripcion latina, como ya lo observó Menes, pero esto puede ser una afectacion de los autores, esculpiendo sus nombres en griego, entonces la lengua sabia de Roma como entre los modernos, se usa muy frecuentemente en semejantes casos escribia en latin. Hai nombres griegos que no cita Plinio, entre los de los escultores griegos de la grande epoca, como el de Glycon autor del Mercurio Farnesiano: hai estatua numerada entre las principales, que es de marmol italiano de Carrara, cancha descubierta en el primer siglo de la Era Cristiana: las obras mas eminentes citadas por los escritores antiguos, vemos que no existen en la mayor parte y todo conspira á persuadirnos que lo que conocemos es del tiempo del Imperio, ejecutado por griegos ó romanos de sus escuelas; pero con una excelencia que nos manifiesta bien el brillante estado de la Escultura en tiempo del Imperio.

El número de estatuas que había en Roma era incalculable porque además de las que tenían los particulares, los templos, Palacios, Foros, Pórticos, Quintas y hasta las termas, estaban pobladas de obras de Escultura y lo mismo las Colonias y Ciudades principales de sus vastos Dominios. (1)

En Roma como en Grecia se llamaba Gliptica el arte de esculpir en piedras finas: si era en hueso Diagliptica, y si en relieve como lamateo Anagliptica o Gemmae Etypras. Estaban muy en uso entre los romanos, quienes las pagaban con mucha prodigalidad y se servían de ellas para sellar y había colecciones preciosas y Plinio cita algunas muy distinguidas en el Lib. XXXVII. de su Hist. Nat. entre ellas sobresalían la que fué de Mitridates rei del Ponto y que como perteneciente al Gobierno, se conservaba en el Capitolio: la de Marco Scauro y la selecta de Julio Cesar: estas colecciones se llamaban Dactilyothecas. Por lo regular eran

(1) Aun la colección de estatuas, bustos, &c. que se conservan en el Museo de gli studi en Napoles, extraídas hasta ahora de Herculano y Pompeya villas medianas a 40. leg. de Roma, muestran bastante la gran copia de estatuas que había en otras importantes de Italia.

griegos los que se dedicaban á este Arte delicado en el que se hicieron famosos Dioscórides y Solon, á los que siguieron Agathopo, Eutykes y Onesidemus en la grande época de Augusto: Aelion en tiempo de Tiberio: Alphéo en el de Caligula: Evodio y Nicandro en el de Tito: Antheros y Heleno en el de Adriano: Aepolyenes en el de Marco Aurelio en que concluyó el buen tiempo de las Artes: Tambien son dignos de especial mención los romanos Aquilio, Felix, Quintilio y Tocas. Por la materia dura y dimensiones de estas pequeñas obras han podido resistir con mucha integridad hasta nuestros dias que se conservan en considerable número en muchos Museos y Gabinetes de Europa; solamente en el de Florencia se cuentan hasta dos mil piedras grabadas, y en Bexlin se hallan entre otras muchas las que pertenecieron á la selecta colección de Stosh celebradas y descartas por Winckelman y adquiridas despues por el rei Federico II. Tambien gozaba mucha reputación la de los Duques de Orleans de la que se publicó una descripción. Esta clase de obras es muy útil en la

parte Iconográfica de la Arqueología y de las Bellas Artes, en particular los camafeos bien conservados, para conocer los retratos de los hombres insignes y confrontarlos con los bustos de los mismos, muchos de los cuales se hallan restaurados.

Otro ramo muy interesante es el de las monedas ó medallas que existen en cantidades cuantiosas en las colecciones numismáticas, y muchísimas de sus piezas antiguas griegas y romanas trabajadas con perfección artística y no menos apreciables en la Iconología y Simbología. En España hai gran copia de las romanas y había mas en el Siglo anterior, segun se infiere de las Colecciones que menciona el erudito Padre Florez en la Introducción de la apreciable Obra que acerca de esto publicó en 17 Por ella se vé que existían mas de 70. Casas de moneda en nuestra Península; que sus reversos representaban cualidades físicas ó ideas alegóricas alusivas á los pueblos que tenían dichas fábricas, en las que no dejaria de haber muchos artistas españoles; pero este privilegio se quitó en el infame reinado de Cayo Caligula en el primer Siglo de la Era Cristiana.

Una Epoca nueva dió principio en el Siglo IV. con el reinado de Constantino Magno que abrazando el Cristianismo, dió la paz á la Iglesia perseguida tenazmente por espacio de trescientos años por sus predecesores, por el Senado, por la orgullosa Filosofía del Paganismo y por la ceguera y sensualidad de la multitud. Aquel Príncipe por razones religiosas y políticas colocó el trono Imperial en Bizanzio, denominando por el desde entonces Constantinopolis y Neo-Roma. La antigua Capital del Imperio conservó sin embargo mucha importancia y lo que hace á nuestro propósito principió á haber bastantes Templos cristianos en aquella Ciudad, centro y Nucleo hasta entonces del Gentilismo: las primeras iglesias que tuvieron los fieles fueron las Basílicas que han conservado aun el nombre (i)

(i) Basílica no es nombre romano, sino griego y se deriva de ΒΑΣΙΛΕΥΣ. Rei. y por eso significaba Casa Regia: los romanos introdujeron esta voz después que conquistaron el reino de Macedonia; pero aplicándola á los tribunales; había en Roma

talos fueron la Sesoxaniana en uno de los Palacios de
Constantino, hoy de S. Juan y Santa Cruz de Jerusalem: la
vaticana de S. Pedro; la de S. Pablo; la de Sta Maria Mayor,
la de Sta Maria de las Nieves o Liberiana por el Papa Libe-
rio y otras antiquisimas del IV y V. siglos que ya no existen o
que han sido muy restauradas posteriormente. La forma ge-
neral de la Basílica era rectangular y su aspecto de mucha
sencillez transformadas en Iglesias cristianas o sirviendo
de modelo a otras se dividían en 3 Secciones: 1.^a Pronaos
(el Pórtico) con la entrada (Porta Speciosa): 2.^a Naos
o Nave con el Ambo (púlpito): 3.^a Santuario u Co-
ro Hemiciclo con la Mensa Sacra (Altar) y en el fondo
la Stalla (catedra o sitial para el Obispo) y además había
dos Ambos o púlpitos para leer la Epístola y el Evangelio. A-
ñadiáanse a los lados del edificio varias piezas llamadas
Preparatorium, Oblationarium, Diaconicum &c

lo menos 15. la Fulvia, la Sempronia, Opimia, Los 2. Emilianas,
la Juliana y otras erigidas posteriormente, y algunas servían
también para la contratación o fuenta de comercio. Y había por
lo menos una en cada Ciudad principal del Imperio

Se llama Edad Media al Periodo de cerca de Once Siglos transcurridos desde las invasiones de los bárbaros del Norte y del Oriente á los principios y medio del Siglo V. hasta la conquista de Constantinopla por los turcos á la mitad del Decimo Quinto. En la Historia de las Bellas Artes puede dividirse en dos grandes Epocas: la primera comprehensiva desde dichas invasiones hasta el tiempo de las cruzadas época de incultura, rudeza y de obscuridad histórica, y la segunda desde dichas guerras religiosas en adelante, periodo mas conocido, civilizado, dotado de monumentos mas importantes y en el que saliendo las Artes de su estado de atraso e inmovilidad van caminando cada vez mas á la perfeccion en que se colocan á los principios de la Edad Moderna.

Uno de los caracteres que distinguen á la primera Epoca es la barbarie general en la que se fué sumergiendo el Occidente: las Bellas Artes que solo pueden progresar con la Paz, la civilizacion y la prosperidad

pública y que ya estaban en decadencia en los últimos siglos del Imperio Romano, no podían menos de caer cada vez mas en la ignorancia mas completa. Roma perdiendo la prerrogativa de Capital se vió despojada de las mas bellas obras de Pintura y Escultuaria para adornar la nueva Corte de Constantinopla y otras se perdieron y mutilaron á pesar de las órdenes severas de los sucesores de Constantino, demasiado lejanos para poderlo evitar: y respecto á los monumentos arquitectónicos, no pocos quedaron abandonados y como era consiguiente principiaron á amenazar ruina, por falta de reparaciones. Las irrupciones de los bárbaros cuya política agreste era la de hacer desaparecer los recuerdos del nombre romano, causaron allí y en todas las antiguas provincias imperiales las mayores devastaciones, en las que desaparecieron gran número de obras artísticas: ya ~~muchas~~ en los principios muchas esculturas vaciadas en metales preciosos tuvieron que fundirse para satisfacer la codicia de Alarico rei de los visigodos, cuando amenazó á Roma la primera vez; porque cuando sometió aquella soberbia Ciudad en la segunda

35.
invasión en el año de 410. sabemos que fueron incendiados
algunos edificios y que la abandonó durante 3 días a la
rapacidad de sus tropas. No habían transcurrido aun
40. años, cuando Roma sufrió un saqueo mucho mas
atroz por el rei vándalo Gensérico, quien al retirarse mandó
cargar una gran nave con multitud de estatuas, sin duda de bron-
ce para hacer armas; pero que pereció en el Mar. Ni fue me-
nor el estrago que causó Ricimero en 472, época en la que
ya principiaban a desaparecer muchos edificios antiguos
no solamente por estas incursiones y por su abandono, sino
tambien por tumultos populares. ¿Como sería la Antigua
Roma cuando a pesar de tantos transtornos y despojos, conser-
vaba aun en el Siglo VI cierta magnificencia? De esto tene-
mos el testimonio de Casiodoro que escribia en aquel mis-
mo siglo " que Roma era Ciudad magnífica, no solo por las "
" bellas edificios que aun conseraba, sino tambien por la co- "
" piosa cantidad de estatuas humanas y de caballos que adora "
" naban sus plazas y sitios mas principales." (Lib. VII). Es
verdad que el rei Ostrogodo Feodorico que a la sazón reinaba

en Italia y que por su talento natural y por haber resido en su juventud en Constantinopla era el príncipe mas ilustrado de su tiempo, lejos de ignorar el mérito de las Artes como los otros reyes, no solamente las protegió en el estado decadente en que se hallaban, sino que promovió á sus expensas, á veces muy costosas, varias restauraciones de monumentos romanos, entre otras la del teatro Magno de Pompeyo. Pero Teodorico fue una excepcion transitoria, porque habiendo fallecido en 526. no se pasaron muchos años quando Vitiges que ocupaba el trono Ostrogodo, sitió á la misma Roma que ya se hallaba en poder de las tropas de Justiniano Emperador de Oriente, y con ese motivo el sitiador mando destruir los acueductos para abreviar el sitio, y desde entonces se fueron arruinando cada vez mas las magnificas y ya inútiles Termas que se habian fabricado á costa de tesoros. Poco despues el rei Totila consiguió apoderarse de Roma y aunque fue por poco tiempo, fue el suficiente para que por su orden se incendiase una parte considerable de la Ciudad, de la otra parte del Tiber, ó Trans-Tiberiana

y además se arruinasen grandes trozos de las murallas. Las victorias de los Generales de Justiniano habían vuelto a recobrar la Italia; pero en estas guerras desaparecieron las estatuas que adornaban el Mausoleo de Adriano (hoy Castillo de Sant'Angelo); sirviendo de armas arrojadas lanzadas por los sitiados en su defensa. Los edificios destinados para los espectáculos se fueron arruinando por falta de recindario y a muy reducido por las guerras, la emigración y una mortífera epidemia que se desarrolló en aquel mismo Siglo VI. Además de los estragos que causaron los terremotos e inundaciones del Tiber tanto en aquel siglo como en los inmediatos.

En medio de tantas calamidades, Roma sometida a Bizancio, debía muy poco ó nada á aquellos Césares: uno de ellos que fue Constante II que principió á reinar en 641, y que tuvo la curiosidad de ver aquella antigua Capital del Imperio Romano; bien lejos de protegerla, no hizo mas que desojarla; y tanto el como los demás Emperadores de Oriente, mas atentos muchos de ellos en fomentar las herejías, que en sostener el honor de Roma, gobernaban la parte de Italia que les habían dejado las conquistas de los Lombardos, por

medio de los Escarcos de Ravena, no menos despotas que sus amos y entre tanto los Sumos Pontifices perseguidos no pocas veces por los unos y por los otros no pocas veces, y á pesar de los coxtos elementos de que podian disponer, cuidaban de conservar y restaurar las Iglesias y de reconstruir los muros de Roma para libertarla de las incursiones de los Lombardos dueños del Norte de Italia; no olvidandose tampoco de restablecer los destruidos acueductos, á fin de suministrar el agua necesaria á una poblacion descuidada por los Emperadores.

Por esta breve reseña de los 4. primeros siglos de la Edad Media, se oya conocer el deplorable estado de las Artes en este periodo de catroto.

X

La Arquitectura Romana subsistia, pero degenerada en sus proporciones y en los ornatos de sus capiteles; y las otras dos artes subsistian tambien segun lo demuestran las obras que aun se conservan y los testimonios de Sanxi. Firaboschi y otros escritores Italianos. Los Pontifices procuraban decorar las Iglesias del mejor modo que podian y Atanasio, que escribia en el Siglo VII, nos

37.
explica con bastantes pormenores algunas de estas obras: lo mismo procuraban los reyes Lombardos despues de su conversion al cristianismo, distinguiendose en esto la reina Teodelinda, segun refiere Paulo Diacono. Tambien en los demas paises que habian formado parte del Imperio, se conservaba la Arquitectura Romana por tener a la vista monumentos que entonces se hallaban con bastante integridad, aunque como en Italia fue igualmente degenerando; por el testimonio de Witthein ~~in~~ en su Diptychon Latino fundado en datos de aquellos siglos demuestra que los godos tenian un modo de construir que les era peculiar. Lo que se sabe tambien es que era muy comun aprovechar las columnas y piedras de los solidos edificios romanos que tenian a inmediatos para las nuevas construcciones, y entre otros ejemplos tenemos en España el del tiempo de Wamba a fines del Siglo VII. que cuando mando fortificar a Toledo, se emplearon ~~en~~ en los muros piedras de las obras romanas, especialmente del Circo Maximo que estaba en la Vega. A las muchas Basilicas e iglesias parroquiales que se fundaron en este periodo, hai que agregar los monasterios de la Orden celebre de S. Benito, con truidos por un tipo primitivo y regularmente de igles

por sus monjes; pues debemos observar que en medio de la general ignorancia de aquella edad y mucho despues, los conocimientos y saberes proscritos en todas las claves de la Sociedad se-
go, se refugiaron á la Iglesia que los supo conservar, y los franceses que con aplicacion han procurado inquirir en estos últimos tiempos todo lo concerniente á la Edad Media, nos citan no solo monjes artistas, sino tambien Obispos algunos de ellos Santos, como S. German de Paris y S. Eloi de Noyon, que ademas de arquitecto era platero, por lo que es mas conocido; Leon de Tours, Dalmacio de Rodez y Agricola de Châlons: Gregorio Turonense es bien conocido como Historiador, á cuya prerogativa se debe añadir la de aficionado á las Bellas Artes. El monumento mas considerable de aquel reino ~~era~~ era el de S. Dionisio de Paris en el Siego VII, que fué erigido por Dagoberto I.

Entre los procedimientos artisticos de aquellos siglos merecia atencion el Mosaico que sabemos se cultivaba en Francia para las Iglesias y aun se conservan algunas obras de este género en Italia (V. Ajincourt) y al siglo VII. se atribuye una imagen de S. Sebastian que

38
ecsisite ó ecisia poco hace en el Templo de S. Pedro Ad Vincula
en Roma; el citado Gregorio Turonense (Cap. XVII.) nos cita tam-
bien otras obras en Francia, y puede verse con el caracter y es-
tilo de aquel tiempo y del crebro mérito que habia en el dibu-
jo, no solamente en las estampas que acompañan al texto es-
plicativo del erudito Hoineourt, sino en la rudeza con que es-
tan grabadas las monedas godas, francas &c. También se
guia en voga la miniatura, que se empleaba en manuscritos
de alguna importancia, sobre lo cual asegura Montfaucon
que no pocos de los copiantes en letra eran también verdade-
ros artistas. Las pinturas á fresco y temple decoraban
las iglesias y palacios y sabemos por el historiador Atna-
stasio que la textil, que despues fué conocida con el nom-
bre de Boxdado de Imagineria era conocida en el Siglo VII
en el Occidente, por lo menos en Italia e.

Habiendo transcurrido tantos siglos desde aquella fecha
y ocurrido tantos transtornos, es poquisimo lo que en las
obras artisticas ha podido llegar á nuestros dias; por eso es tanto
mas apreciable lo que se conserva, como lo son los tratados que
por lo dan á conocer

XI.

Fijando ahora nuestra atención en el Oriente, sabemos que Constantinopla era en aquellos siglos la ciudad mas magnífica de Europa, al mismo tiempo que era como lo es en la actualidad la mas bellamente situada; ya hemos indicado que desde que el Gran Constantino trasladó á ella el Trono Imperial á 130 milliametros de la antigua Metrópoli, había procurado que no fuese inferior á ésta en grandera y suntuosidad, y con este fin había enriquecido su nueva corte, despojando á la otra de las mas excelentes obras del Arte, practicando lo mismo con Rodas, Chipre, y las mas distinguidas ciudades de Grecia, Italia y Asia Menor. ^(m) Algunos de los sucesores del engrandecido Emperador de Bizancio, y siguiendo sus mismas ideas habían con-

(m) Sin duda á causa del despojo referido, en Italia principalmente, no se han hallado aquellas obras de primer orden que con los nombres y circunstancias de sus autores, cita Plinio en su tratado y que vemos diariamente. Pero, que en aquel pais han sido copiosas las excavaciones que se han hecho desde mediados del Siglo XV. acá ~

39.
tribuido á embellecerla mas, y asi es que las admirables es-
tatuas de la floreciente época de Grecia adornaban los Porticos
y Plazas de aquella illustre población; si bien que á muchas se las
mutilaban los atributos miltológicos, por honrar á la idolatría.
Pero aunque las Artes, igualmente que la Literatura de la An-
tiguiedad se habian refugiado cerca del Bosphoro, huyendo de
las invasiones del Occidente, se cultivaban con toda la decaden-
cia romana: las Artes, sin embargo no tardaron en transfor-
marse adoptando un estilo que por ser peculiar al pais que le
vio nacer, adquirió la denominacion de Bizantino que en
adelante exerció bastante influencia, en otras comarcas. En
la Arquitectura fué donde mas pronto se manifestó; por que
privados sus profesores de la vista de los santuosos edificios
de Roma adoptaron nuevo plan, y al mismo tiempo realiza-
ron la idea de dar al Arte Cristiano un caracter completa-
mente opuesto del Arte Pagano, por cuya razon la planta de
sus iglesias se diferenciò desde luego de la forma oblonga de
las Basílicas Romanas; aunque estas tambien la cambiaron
pronto dandolas la figura perfecta de la Cruz: los orientales

adoptaron la que se llama Cruz Griega de 4 brazos iguales
y á la que parece sirvió de typo, el Cubo Geométrico, pro-
ducido por el cuadrado de la base y el desarrollo horizon-
tal de sus 4. lados perpendiculares. El cuadrado central se
tenia por medio de grandes pilares de sus angulos una cú-
pula sobre una base circular apoyada en 4. arcos y he-
aquí, en mi concepto, el origen de estos domos ó medias naranjas
que despues adoptaron con modificacion los Occidentales. En las
principales Iglesias Griegas, coronaban estas naves otras cú-
pulas y semicúpulas tambien en los absidos ó extremos y con
el tiempo se fueron complicando estos ornatos de tal modo que
en algunas se veian tantas cúpulas, casquetes esféricos y ar-
cos sobrepuestos unos á otros que puede decirse que las li-
neas, superficies rectas y angulos de los antiguos se cambia-
ron completamente en líneas curvas, circulares, cóncavas
y convexas; de modo que la misma Nacion Griega que ha-
bía creado la antigua Arquitectura, acabó de borrar los
últimos vestigios que habian quedado entre los Romanos. Ni
eran menores las novedades introducidas en el ornato y for-
ma de los miembros arquitectónicos; así por exemplo,

se vió cambiada la forma de los capiteles, en figura cuadrada de lados tra-
 pecios, para que el cuadrado de la base se ajustase al fuste de las column-
 nas, además de otros detalles cuya relacion nos conduciría mucho mas
 allá de los límites á los que nos hemos circunscrito.

El mas magnífico monumento; el que fijó como modelo el estílo Bi-
 zantino; la obra mas importante de aquella Edad; fue sin disputa
 el templo de Santa Sophia (Sabiduría Divina), mandado construir
 por el Emperador Justiniano en 531. en el mismo local de la anti-
 gua Iglesia fundada por Constantino y reedificada por Teodosio.
 Los arquitectos de esta obra maravillosa fueron Antemio é I-
 sodoro de Mileto. que tenían á sus órdenes otros profesores y pro-
 digioso número de operarios: su edificacion tardó 7 años en con-
 cluirse y en ella brillaban con profusion todos los mármoles y clases
 de mármol, pórfido y granito; realzando la riqueza de sus or-
 natos muchos mosaicos con imágenes de angeles y santos. Hun-
 se admira hoy este monumento, aunque despojado de algunos ad-
 herentes y con aditamentos de mezquita Mahometana. Ni
 fue este el único edificio sagrado que mandó erigir el poderoso
 Justiniano, ni su zelo y aficion á edificar se limitaron á

Constantinopla, pues empleó gran número de arquitectos para reparar muchas fábricas antiguas y erigir otras nuevas en varias ciudades del Imperio. En su reinado se inauguró la 2.^a Epoca artística que puede llamarse rigorosamente Bizantina, mas ostentosa y marcada que la 1.^a y que duró hasta el Siglo X. En ella fue cuando se multiplicaron las cúpulas, se generalizaron los pilares cuadrados: se aumentaron la ornamentación y las Pinturas de las bóvedas, y en fin se desarrolló un estilo mas brillante y rico.

Entretanto la Pintura y Escultura decayeron cada vez mas como sucede siempre cuando en las artes se entroniza el lujo y el mal gusto; se comenzó á confundir la riqueza con la belleza y así nada era bello sino lo que era rico y ostentoso: con semejantes ideas era necesario que á las obras del arte, acompañasen el oro y la plata y á veces las piedras preciosas, para que merecieran estimación. Por esta misma razón de lujo, el Mosaico obtenia la preferencia desdichando al encausto, fresco &c. y no porque este último dejase de practicarse, antes por el contrario se vulgarizó de tal modo que apenas habia casa, por plebeya que fuese, en Constantinopla, que no estubiese pintada al fresco, y así este procedimiento cayó en el mayor desprecio.

41.

Las artes recibieron un golpe mortal en el Siglo VIII. cuando el Emperador Leon III de Isauria (717 a 741) promovió la heregia de los Iconoclastas (enemigos de las imágenes) suscitando aquella violenta persecucion que duró todo su reinado y fué continuada por algunos de sus sucesores; ⁽ⁿ⁾ y en ella desaparecieron muchísimas pinturas y esculturas: se prohibió el ejercicio de estas artes; varios artistas experimentaron fuertes castigos y muchos tubieron que emigrar, principalmente a Italia, en donde hallaron la mas cordial hospitalidad en los diversos estados de aquel pais, en donde ejecutaron bastantes obras, y en particular el rei de los Lombardos Luitprando, que era enemigo declarado de los Iconoclastas y gobernaba todo el Norte de Italia (726 a 744) mando decorar muchas iglesias de Milan y de otras ciudades de sus estados con no escaso número de obras artísticas.

(n) Al mismo tiempo hacia lo mismo la nueva secta de Mahoma en los grandes dominios que poseian sus Kalyfas, y de aqui se puede inferir, ademas de otras invasiones de aquellos tiempos cuantas obras del Arte perecieron en este desgraciado periodo.

XII

El Siglo IX. se inauguró con el restablecimiento del Imperio de Occidente por Carlo Magno, coronado Emperador en Roma por el Papa León III. Aquel Príncipe, figura la mas colosal de toda la Edad Media; héroe en toda la acepcion de este título; fundador de la Monarquía mas extensa de Europa en aquella Edad; aspiraba al glorioso dictado de Restaurador de la civilizacion en esta parte del Mundo; pero que la barbarie demasiado arraigada no le permitió realizar a pesar de sus esfuerzos y gran poder. En las Artes encargó muchas obras, especialmente a artistas italianos; mandó construir, ampliar y restaurar mas de cien Ciudades, Villas ó Castillos, además de muchas iglesias, sirviéndose para esto de los mejores arquitectos de su tiempo, en cuya empresa le ayudó su secretario infimo Egino, hombre ilustrado, aficionado al estudio de la Antiquedad, no ageo al conocimiento de las Artes y á quien se atribuye el plan de la célebre Abadía de S. Gall. Entre tanta multitud de obras, sobresalia el templo de N. Sra de Aix-la-Chapelle, ciudad que era la residencia favorita de Car-

lo Magno. ~

Desde aquella fecha puede decirse que principió á ofrecer cierto decoro la Arquitectura Sagrada en Alemania. El Cristianismo se habia generalizado bastante en el Siglo IX. Antes las Iglesias eran en gran parte de madera, pequeñas, sombrías y pobres; aunque parece que en su forma se asemejaban á las demás del Occidente. Luis I. llamado el Docil, dispensó á las Artes igual protección que su padre Carlo Magno; pero tuvo la desgracia de hallarse embuelto en guerras civiles, cuyo resultado fué la desmembracion del Imperio entre sus hijos, y á este mal de suyo tan grave, se agregaron las devastaciones de los Normandos y de los Húngaros no menos feroces: multitud de iglesias fueron incendiadas, pueblos enteros destruidos y las artes cayeron en el anonadamiento mas completo.

Los Emperadores de la casa de Sajonia, procuraron en lo que permitia la Barbarie del Siglo X. sacarlas algun tanto de su abatimiento por las poblaciones que restauraron y edificios que mandaron construir: entonces se introduyo el Arte Bizantino en Alemania, en especial quando Oton II. contrajo matrimonio con la Princesa Teofania de Constantinopla (970) y aun mas por las relaciones que ambos Imperios sostu-

vieron durante bastante tiempo varios Príncipes y Obispos alemanes de aquel siglo y el siguiente, hacían venir del Imperio Bizantino artistas de todas clases para las construcciones que mandaban hacer. Sin embargo las iglesias conservaban la forma de la Basílica Romana y solo se introdujeron ciertos ornatos orientales. Entre las catedrales construidas en el Siglo XI se distingüan las de Spira, Bamberg, Worms y Maguncia y acaso el Bautisterio de S. Martin de Colonia. En Inglaterra, la conquista de Guillermo de Normandía introdujo novedades en las Artes como en todo lo demás. La Arquitectura Normanda, mas grandiosa que la Sajona, dió mayor elevacion á las columnas, engrandecié los coros e introdujo los crucesos de las iglesias e á esta época se atribuyen la Catedral de Rochester, la Abadía de S. Alban, la torre de Clyfox y algunas otras obras que acaso no se finalizaron hasta el Siglo siguiente. En España lo mas notable eran la gran Mezquita, los Palacios de Cordova, en especial el de Merican y el que fundaron los Monarcas Arabes en Zahara. De este estilo de Arquitectura, diverso en todo del de los pueblos Cristianos, hablaremos algo en adelante.

En Italia mas que en otras Naciones se conservaba la Tradicion del estilo Romano, aunque no faltaban algunas excepciones. Desde los últimos años del Siglo VIII. se veía mas movimiento en las construcciones de Roma, y esto se explica por la mayor seguridad del centro de aquella península por el fin de la dominacion de los Lombardos y de los Exarcas Bizantinos de Ravena: circunstancias debidas á la protección que dispensaron á la Sta Sede los reyes de Francia Pipino y su hijo Carlo-Magno. Así es que despues se concluyó la Basílica de Sta Praxedes, la de S. Clemente y otros Templos en diversas ciudades de los nuevos Estados Pontificios y de los demas de Italia, cuyos monumentos conservaban hasta la mitad del Siglo X las reminiscencias del Antiguo, y si bien el citado siglo se distinguió tanto por su Barbarie; no obstante vió la reedificación de un Templo digno de mencion, el de S. Juan de Letran que se habia llamado en su fundacion Basílica Constantiniانا y Lateranen se; pero que la habia arruinado un terremoto á fines del Siglo IX. En los XIII. XIV. y XVII. ha experimentado muchas alteraciones. Despues de dicha reedificación ya en el Siglo XI. se veía en las construcciones cierta tendencia nueva en el Arte, una expresion mas noble y principiaba á distinguirse una Escuela en Toscana, citando la

Historia varios edificios dirigidos por arquitectos de esta Escuela
en Pisa, Luca y Florencia.

Entre los Bizantinos habria principiado una tercera Epoca
en el Siglo X. en el que el plan de las Iglesias, tiende á aproximarse algun
tanto á la Basílica Romana: se indicaban frontones en las fachadas
desaparecian las Tribunas de las mugeres; se aumentaban los ornatos
hasta la exageracion; por lo demas conservaba los caracteres esen-
ciales de su estilo, sin la grandera de las dimensiones, la magnifien-
cia del conjunto, ni solidez en la egecucion de los monumentos de
la segunda Epoca; la que se llama de Justiniano (V las observ.
de Rammée. II. 82. año 1843). de Leuchaud, J. Woods y Spon

XIII

¿ Que podrá esperarse respecto de la Pintura y Escultura en los si-
glos IX. X. y XI que constituyen este Periodo? Unicamente que se culti-
vaban con la misma ó mayor imperfeccion que en el anterior. En el
Oriente habiase suspendido la persecucion de las imagenes, á los prin-
cipios del Siglo IX, pero se habia vuelto á suscitarse en los reinados
infelices de Leon V el Armenio, Miguel II el Tartamudo y del inhu-
mano Teofilo (813 á 842) hasta que Teodora su viuda y regen-
te en la minoria de Miguel III, y Basilio I el Macedonio g.

le sucedió proscribiendo la secta Iconoclasta, restablecieron el culto de las Imágenes, con cuyo motivo renacieron las dos bellas artes, sino con mayor perfección, con mas ardor y zelo religioso. Ya indicamos anteriormente la influencia que estas artes habían exercido en Italia, con motivo de la emigracion de los artistas griegos por efecto de la persecucion de los Cesares Iconoclastas ya dicho pais; que en el tiempo de que vamos hablando recibió del Oriente dos obras interesantes de Pintura: la primera fué un libro magnífico de los Evangelios que el Emperador Miguel III. Porphirogenito regaló al Papa Benedicto III (855 á 858). Este libro estaba todo adornado con miniaturas del Monje Sazar. La segunda obra fué aun mas considerable y remitida al Duque de Milan por el Emperador Basilio á los principios del Siglo X. y consistia en otro gran libro llamado Menólogo tambien sagrado y sumamente enriquecido con 430 cuadros en miniatura por la mayor parte firmados por sus autores, y ya sabemos la estimacion que este ramo artístico tenia en aquella Edad, y que se destinaba casi esclusivamente para los libros sagrados y para los privilegios y documentos reales. Aun subsisten bastantes obras de esta clase en manuscritos y en España entre otras de que no tenemos noticia se conserva una venerable muestra del Siglo

X. en el Codice Vigilano, firmado por el Sacerdote Vigila en 976 segun dice el Sr. Cean en su Diccionario Artístico Biografico: ayudaron á dicho autor otros dos llamados Garcia y Saracino y entre otros adornos se ven los reputados retratos del rei D. Sancho I. el Fraso, Vrraca y Ramiro, ademas de otros que en varios privilegios hizo copiar el exudito P. Florez en su Historia de las Reinas españolas. Tambien tenemos noticia de dos artistas llamados Aparicio y Rodulfo que trabajaron en un suntuoso relicario para el Monasterio de S. Millan con varios bajos relieves de oro y marfil en el Siglo XI. (Sr. Cean) Por imperfectos que sean estos trabajos, atendida la época en que se ejecutaron, son dignos de aprecio y deben conservarse con el mayor esmero; ellos y los toscos sepulcros de aquellos siglos nos dan á conocer el estado de las Artes, sirven mucho para la Historia y para el conocimiento de los usos, decoraciones y trages. Cultivabanse igualmente otros ramos de Pintura. En Italia se veia ya mas introducido el estilo Bizantino en el Siglo XI, tanto por las causas ya enunciadas como por la activa comunicacion comercial que con el Imperio de Oriente sostenian las repúblicas de Venecia, Génova

va y Pisa. Aun se conservan en aquella península algunas
 obras de aque siglo pintadas en temple sobre tablas y ejecutadas
 por pintores Greco-Bizantinos, además de varios mosaicos con que se
 adornó la célebre Iglesia de S. Marcos de Venecia, cuya construcción
 se habia principiado en el siglo X bajo la protección de la República
 y de su Dux Pietro Orseolo. La escuela de los mosaicistas griegos de
 Venecia, duró mucho tiempo, extendiéndose a otros países de Italia.
 Tambien en la Isla de Sicilia habia otra aun mas antigua, que si no
 era griega á lo menos seguia las máximas y tipos de las artes Bi-
 zantinas; á esta época pertenecen la famosa Palla de Oro y otras
 obras como las del Duomo de Monreale &c. Segun Mr. l'Abbe
 Jean Lebeuf en sus Dissertaciones I. 23. los nobles caballeros de
 Francia y los Anales Benedictinos Tom. IV. an. 1052 nos enseñan
 que los nobles señores franceses gustaban de ver pintadas las pa-
 redes de sus obscuros y macizos castillos feudales, con combates
 á pie y á caballo; lo mismo aconteceria en otros países en aque-
 lla edad guerrera: de Bizancio se sabe con certeza que los
 Palacios Imperiales estaban adornados con pinturas de victorias, aconteci-
 mientos de sus Césares y hasta sus cocerías, en lo que les imitaban sus con-
 fusanos en sus respectivas residencias.

LXIV.

La Época segunda de la Edad Media se inaugura con aque-
 llas expediciones religioso-militares á las que se dá el nombre de *Cruza-*
das. No entraremos en la narracion del origen de estas guerras de
 la Europa con Asia: de la Cruz contra la Media Luna; no ha-
 blaremos de los diversos acontecimientos que se verificaron en este
 periodo memorable de la *Historia*, porque esto no corresponde á
 nuestra inspeccion; pero si nos parece oportuno indicar que este
 gran suceso tuvo una influencia mili-transcendental en la suer-
 te de nuestra entonces pobre Europa; considerando los resultados
 fecundos que se siguieron en el orden religioso, en el político, lite-
 rario, comercial, industrial y por consecuencia de todo, en el artís-
 tico; porque las artes no podían menos de participar de los efectos
 de causas tan poderosas, por la mayor autoridad que desde
 entonces principiaron á tener los soberanos, la menor bar-
 barie de la Nobleza, el aumento de las órdenes religiosas; la
 mayor riqueza pública, las comunicaciones nacionales; y en
 fin, por el aspecto que á la vista de los *Cruzados* ofrecian
Constantinopla y las ciudades principales del Oriente, com-
 paradas con la fealdad de las poblaciones europeas.

Desde este punto de partida, se ve el alborada de una nueva civilización: la Historia principia á ser mejor conocida; y el Arte á presentar mayor número de monumentos y de noticias de profesores que se van aumentando en número y mérito á proporción que los siglos se van aproximando á la Edad Moderna. La importancia de la Época que vamos á recorrer nos obliga á dividir por siglos la tarea que nos hemos impuesto; conservando no obstante en lo demás el plan que hemos adoptado desde el principio.

Comencemos nuestras reflexiones por el Siglo ^{1.^o} XII. La primera Arte que se resintió del cambio de ideas que experimentó el Occidente fue la Arquitectura como mas monumental que sus hermanas. Con efecto se obrava en el discurso de este siglo, cierta variacion en los detalles y molduras de las construcciones; apareciendo ya la Osiva, pero aun tímida; haciendo un papel secundario al lado del medio punto y sometida á la superioridad antiquísima y esclusiva Semicircular. Hasta entonces muchos de los arquitectos de los edificios sagrados eran eclesiásticos; así como los Castillos feudales y defensivos, creó eran dirigidos por una clase de ingenieros, ó Directores militares: mas ya en este

hixi noticia de que existia un gremio o gremios de constructores
legos con sus ordenanzas y formando una especie de Confederacion
arquitectonica. No es fácil saber su origen pero Daniel Rammeé
opina que le fuvo en el Norte mas bien que en el Mediodia; pero sea
de esto lo que quiera nos basta indicar este hecho y manifestar
la modificación que experimentó la Arquitectura como tránsito
para transformarse en su conjunto y formas como se trans-
formó en el siguiente Siglo; por eso se llama el que vamos histo-
riando el Siglo de la Transición.

La antigua y famosa Catedral de Noyon en el departamento del
Oise se presenta como el ejemplar mejor y mas marcado de este est-
lo intermedio, y por eso el gobierno francés, conociendo toda su im-
portancia mandó hacer las restauraciones necesarias en sus des-
perfectos por disposion de 1833, concurriendo a esto con sus ha-
beres los habitantes de aquella Ciudad: es tambien digna de ob-
servacion entre las iglesias de este siglo la de N. Sra de Poitiers,
en que se vé tambien la ojiva subyugada por el Semicirculo,
las de S. Herman des Prés: en la Catedral de Sens, en el portal
de la de Bayeux: en N. Sra de Chartres y en otras iglesias no
solo de Francia sino tambien de otros países.

47.
En Inglaterra el estilo de Transición principió algo más tarde que en Francia. La iglesia de Santa Cruz cerca de Winchester es acaso el monumento que, en aquel país ostenta mejor la transición del estilo normando al de la Ojiva: las iglesias de Shoreham en el Sussex, en Malmsbury y algo de la de Lincoln Están en el mismo caso; por lo común los templos ingleses de aquella fecha tienen la capilla mayor cuadrada a diferencia de las de Francia que la tienen en forma de Hemiciclo, y rodeado de capillas curvas o poligonales que le prestan la mayor magnificencia. Lo mismo se vé en Alemania y entre los 30. edificios sagrados más notables de este siglo, merece particular mención la hermosa iglesia de S. Martín de Colonia.

En Italia, en donde como hemos dicho antes, se conservaban mejor que en otros países las tradiciones antiguas, se construyeron obras más interesantes, y además de las catedrales de Ferrara, Génova, Placencia, Cremona y algunas otras, son dignas de atención, la atrevida torre inclinada de Pisa, concluida en 1174. y aun la más antigua de Garisendi en Bolonia. La Sicilia ofrece testimonios monumentales de todas las dominaciones que han subyugado aquella isla; restos arquitectónicos de los

griegos y romanos, algunos, magníficos: se ve en otros la influencia Bizantina, el estilo artístico de los árabes y en fin el de los normandos que la dominaban en la época que vamos resumiendo, y en las que se levantaron edificios considerables, entre ellos las Catedrales de Palermo y de Catania y el Duomo famoso de Monreale.

Cuando por este tiempo era mayor el poder de los monarcas cristianos de España y mayor la seguridad de los pueblos del Norte de esta Península, aparecieron como consecuencias favorables varias construcciones de mas importancia que las de los siglos anteriores. Tales son la reedificación del gran Monasterio de Sahagun, y la execucion de la sólida, varonil y grave Catedral de Tivola concluida en 1107 por las obras de Alvar Garcia de Estella: además se principiaron las de Lugo, Tarragona, Sobsona, Tortosa y Lencina, además de muchas iglesias que aunque no son principales, merecen consideracion por sus circunstancias históricas y artísticas.

XV.

Las Otras Bellas Artes no hacian los mismos progresos que la Arquitectura. El estilo Bizantino se habia radicado aun mas con las relaciones de los Cruzados con el Oriente. Ya como hemos

insinuado habria ademas escuelas griegas en Italia; y artistas grie-
 gos: sus discipulos o imitadores principiaron a formar una escuela
 mista Italo-Greca que aunque muy lejana precedia a la pintura
 propiamente italiana. Aun se conservan algunas obras de es-
 te periodo ejecutadas por pintores de Siena, Luca y alguna otra
 ciudad y entre ellos se ha conservado el nombre de uno llamado en el
 pais Guido Antichisimo, sin duda para distinguirlo del celebre
Guido Rheni que vivia 5. siglos despues. Por lo comun, los Mo-
 saicos, los Frescos, las miniaturas y hasta los bordados no presenta-
 ban mas que una imitacion servil del estilo Griego Bizantino.
 Muy poco ó nada se distinguian en el Dibujo, la Pintura y
 la Escultura de este siglo del anterior, porque era Epoca comple-
 tamente estacionaria: figuras sin movimiento, rostros graves é ina-
 nimados, desproporcion de miembros, á veces apoyados sobre los de-
 dos de los pies: vertiduras sin artificio con listos doradas y de colores.
 Las composiciones sin el menor conocimiento de Perspectiva y fondos
 dorados, letreos salientes de las bocas y todo ejecutado bajo
 tipos convencionales y hasta inmutables. La Escultura con

iguales principios se empleaba ya bastante en los edificios
y sepulcros, y segun observa un autor moderno, se usaba escul-
pir Centauros y otros monstruos mythologicos, porque se principiaba
á leer á Ovidio, Virgilio y otros autores de la Antigüedad Sagana.
Tambien se ejecutaban figuritas en los capiteles de las columnas,
bustos en torracinas de cornisas y cabezas caprichosas en las
extremas de los modillones y pequeños arcos que las sostenian; to-
do ejecutado con la manera bárbara que era consiguiente,
aunque no tan mal como las estatuas grandes. Añadire-
mos á lo poco que en esta materia podemos decir que por es-
te tiempo comenzaron á usar y estimar en mucho los cuadros
tripticos, es decir los que tienen una Pintura central y dos pu-
ertas que tambien son cuadros interiores y á veces tambien
exteriores. Esta clase de obras artisticas duró mucho tiempo
aun hasta el Siglo XVI. y era bastante comunes en el XV.
principalmente en los Países Bajos, como lo son todavia
en algunas ciudades de Rusia. Las piedras grabadas an-
tigüas, viniera ó no viniera al caso su representacion, solian
servir de sellos, en estos siglos de la Edad Media.

XVI

Antes de hablar del Siglo XIII. permitasenos una digresion respecto á un pueblo ageno y hostil á la cristiandad y que solamente tenia contacto con Europa por sus conquistas y establecimiento en la Península Española. Este era el pueblo musulman compuesto de las naciones asiaticas y africanas que formaban en los primeros tiempos del Islamismo el vasto y poderoso Imperio de los Kalifas Arabes sucesores de Mahoma; posteriormente desmembrado en muchos estados en España y fuera de ella. Era el pueblo árabe, un pueblo culto, y como tal afamado en los tenebrosos siglos X, XI y XII por sus Escuelas Cientificas y Literarias de Cordova, Toledo, Sevilla &c. En la Pintura y Escultura hubieran sido tan eminentes como lo fueron en las Ciencias y en la Poesia, si el Al-Koran les hubiera permitido la representacion de la figura humana dejando los en la linea de meros adoradores. En la Arquitectura ya manifestaron su ingenio y conocimientos: la Gran Mezquita de Cordova que todavía subsiste como catedral, y de la que se han hecho tantas descripciones; el Palacio principal de los Kalifas; el de la Alhambra, otros edificios

magníficos por sus materiales y caprichosos adornos, los unos y la solidez y utilidad pública los otros; muchos han desaparecido; algunos aunque pocos subsisten, y entre ellos el celebrado Alcazar de la Alhambra, construido á mitad del Siglo XIII. por Mohamet Ebn-al-Ahmar primer rei del nuevo reino de Granada, en cuya ciudad es hoy admirado por naturales y extrangeros. En España se conservan los nombres de algunos hábiles arquitectos árabes, de los siglos que vamos historizando, y en quanto al estilo arquitectónico; algunos creen que en su origen procedió del Bizantino; pero que despues experimentó alteraciones que le caracterizan notablemente: sus monumentos excluian toda representacion humana; en su ornato emplean ó la naturaleza vegetal ó las combinaciones de las figuras geométricas: usaban tambien mucho las inscripciones: conservaron las cúpulas, añadieron los minarettes, torrecillos altos y delgadas que se emplean en las mezquitas en número por lo comun, dos, quatro y á veces seis: las columnas están coronadas por capiteles caprichosos y variados y sobre todo el signo mas característico de la arquitectura árabe es el arco de figura de herradura ó de cuarto creciente; lo qual quiza en algunos sea un símbolo de la Hegira Musulmana: el creciente se ostenta en todas partes, y sabemos que Moharniah sexto sucesor de Mahoma, le adoptó

Teri ed oggi

Quando al mio pie', giurar t'udia
che per un lieve de miei desiri
La vita istessa daresti in pria
saprresti in Campo, lieto morir -

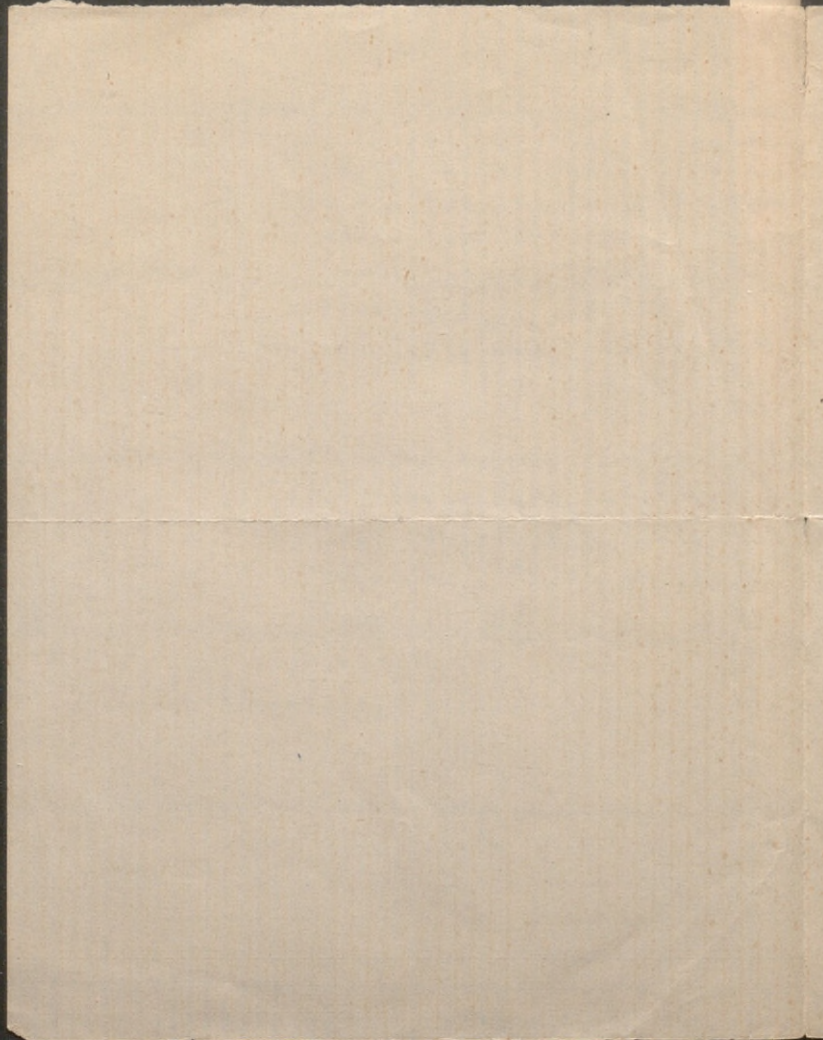
Io ti dicea, che nol credea
ch'era delirio, non era amor,
E tu giuravi che m'adoravi,
E mi dicevi, barbaro, non hai cor -

Quando il tuo labbro, sul labbro mio,
Ibro d'amore posasti un di,
E testimone chiamasti Lodovico
che m'ameresti sempre così -

Io te dicea, che nol credea
ch'era delirio, non era amor,
E tu giuravi che m'adoravi,
E mi dicevi, barbaro, non hai cor -

Ora son io, son io che imploro
Sei tu che incredulo ti mostri a me,
son io che dico, t'amo, t'adoro
Non posso vivere, senza di te -

E tu spietato, da un altro amato
Dici è delirio, non è amore
Piangere mi vedi, e a me non credi
O sei tu barbaro, e senza cor -



Il passato non è
ma se lo punge

La dura rimembranza

Il futuro non è ma se lo punge

La credula speranza

Il presente sol è ma in ^{un} baleno

Forza del nulla al senso

Orunque è la vita appunto.

Una memoria, una speranza un
punto

